

Compañía Trasmediterránea

Vía Layetana, 2 - BARCELONA :: MADRID - 6, Plaza de las Cortes

Servicios regulares de vapores Correos y Comerciales entre los principales puertos de la Península, Baleares, Canarias, Norte África, Francia e Inglaterra

Servicio rápido quincenal de lujo

Barcelona-Cádiz-Canarias

con salidas los jueves alternos a las 10 horas

Servicio rápido Sevilla-Cádiz-Canarias

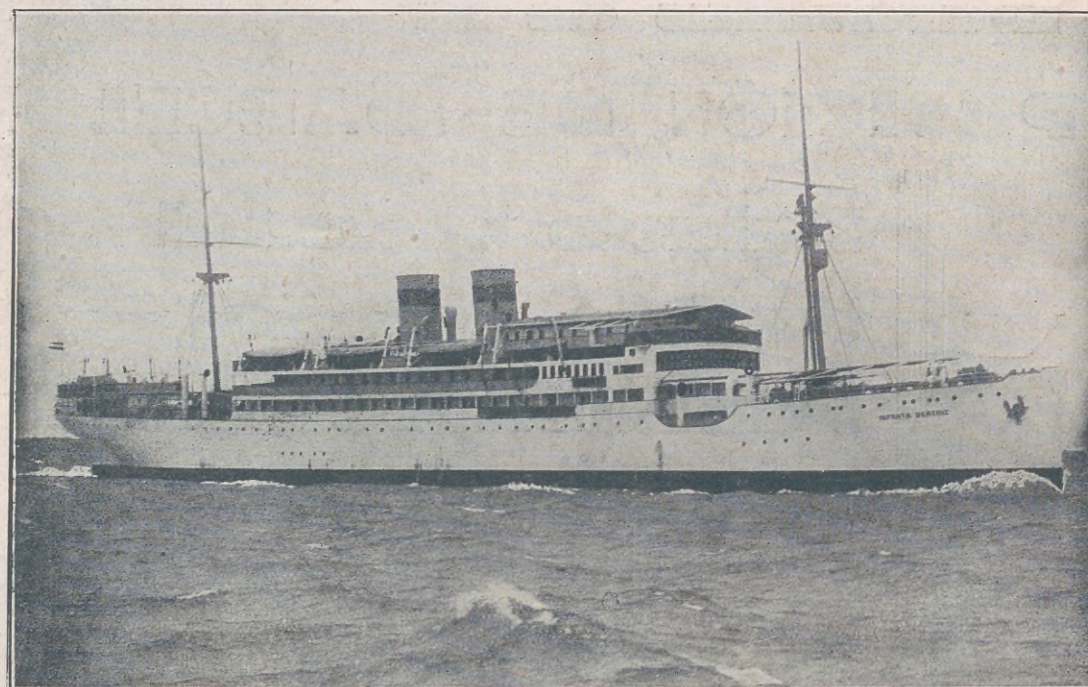
Salidas de Sevilla para Cádiz quincenalmente los lunes
Salidas de Cádiz para Canarias todos los domingos y miércoles
Salidas de Canarias para Cádiz todos los lunes y viernes

Servicio rápido Barcelona-Valencia

Salidas de Barcelona los lunes y jueves a las 20 horas
Salidas de Valencia los miércoles y sábados a las 19 horas

Servicio entre la Península y Baleares

Salidas de Barcelona para Palma de Mallorca y viceversa todos los días



Motonave INFANTA BEATRIZ

Barcelona Gráfica

2/9488



LA SEMANA
ANDALUZA

FOTO.
GASPAR



ANIS^{DEL} MONO

VICENTE BOSCH - BADALONA - ESPAÑA,
FAMOSO EN TODOS LOS PAÍSES



NO DEJE USTED
DE VISITAR LAS
MARAVILLAS DE
LA

EXPOSICION DE BARCELONA



Pueblo Español
Palacio Nacional
Pabellón del Estado
Palacio de las Diputaciones
Palacio de la Ciudad de Barcelona

J
U
E
G
O
S
D
E
A
G
U
A
S



LAS "GAVIOTAS" DE LA PUERTA DE LA PAZ

El verano en Barcelona es algo que sorprende y maravilla. Los simpáticos y modestos barceloneses que no pueden permitirse el lujo de ir a veranear a otras playas y menos despilfarrar el dinero que tantos sudores les cuesta ganarlo, se deciden en esta época del año por hacer excursiones al campo o a la playa; pero todo ello sin salir de "su casita".

Todo barcelonés conoce — a qué dudarlo — esas alegres embarcaciones que él familiarmente denomina "golondrinas" y que tantos ratos de expansión y alborozo le han hecho pasar; pero lo que él desconoce — a qué dudarlo también — es el origen de tales vaporcitos. La historia de éstos, aunque no muy pródiga en detalles — mejor dicho, el historiador que me la refirió — es curiosa y hasta tiene sus miasmas de interés. Por esto es por lo que yo quiero que la conozcas, amigo lector.

Verás...

Los primeros ómnibus marítimos. — De las "golondrinas" a las "gaviotas"

El año 1884 comenzaron a verse en el Puerto de España los primeros ómnibus marítimos que hacían el mismo recorrido que hacen las llamadas "gaviotas" en la actualidad; pero con algunas variantes respecto al precio y servicio de viajeros. Regía entonces la llamada Compañía de Omnibus y eran sus propietarios dos súbditos cubanos que habían llegado a Barcelona, procedentes de Matanzas.

En 1888, con motivo de la Exposición Universal, fué inaugurado un nuevo servicio marítimo, el cual poco más tarde llegó a fusionarse con la primera Compañía citada. Pasaron los años... El puerto de Barcelona se fué embelleciendo. Se construyeron nuevas embarcaciones

y de súbito surgió la primera nave movida a motor. Esto no quiere decir que las de vapor se arrinconaran, puesto que todavía al servicio del público, funcionan y funcionarán algunas "gaviotas". Precisamente una de éstas — ómnibus número 3 — la más vieja de todas, que a pesar de sus achaques se pasea por el mar aiosamente, es la que podría muy bien figurar en un museo histórico. Lleva más de 40 años de servicios y ha llevado en su seno lo mejorcito de la antigua aristocracia barcelonesa. El Rey Manuel de Portugal, ha viajado en ella; también una célebre princesa armenia, un emperador japonés, la gran trágica francesa Shara Bernart, el bajo Chaliapine, Caruso, Rius y Taulet, etc. Y más recientemente, el actual alcalde de Madrid, la danzarina rusa Ana Pawlova, Pastora Imperio, Tito Schipa, el vizconde de Eza, la viuda del ex presidente del Consejo de Ministros D. Eduardo Dato e hijos y otras relevantes personalidades.

En doce minutos se hace el recorrido Colón - Rompeolas y en cuatro escasos Puerta de la Paz-San Sebastián, o viceversa

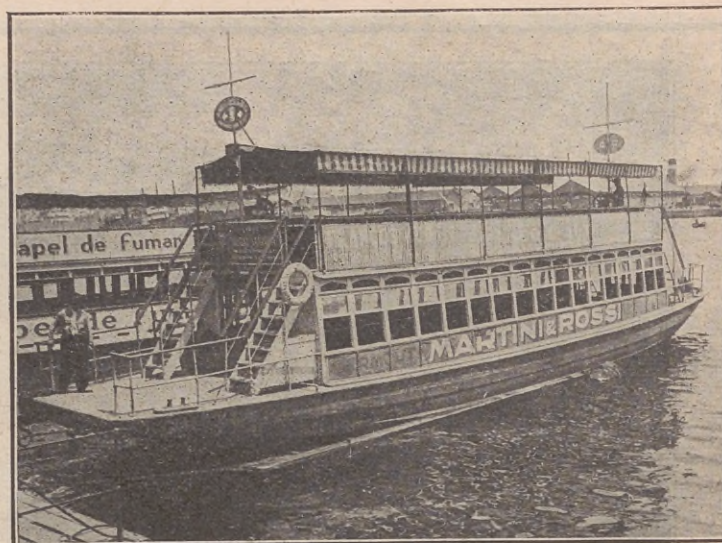
Camino del Rompeolas. La "gaviota" surca el azul en la tarde de sol mediterráneo. Vamos a bordo un puñado de viajeros. A mi lado oigo:

—Qué bello es todo esto que nos rodea. Por qué no tendrá Madrid puerto de mar.

Alzamos las pupilas y dejamos que el alborozo de los pasajeros siga contagiándonos, como nos contagia la brisa y el yodo del mar verde-azulado.

—¡Eh, tú! — grita de proa a popa el patrón de la golondrina —, dobla a Norte para que pase ese mercante.

En efecto: cerca de nosotros se alza la mole de un barco que



Una de las «Gaviotas» que hacen el servicio Puerta de la Paz-Rompeolas

se nos adelanta, luego de una maniobra rápida y maravillosa.

En la popa — estribo en garlopa que cepilla el agua y saca virutas de espuma — nos tropezamos al patrón, que responde de un poco huraño a nuestra primera pregunta:

—Funcionan actualmente ocho golondrinas. Tres que hacen el recorrido del Muelle de la Paz-baños de San Sebastián, y las restantes que van y vienen de Colón al Rompeolas.

—¿Qué tiempo se invierte en tales recorridos?

—En el primero — dos millas escasas —, unos doce minutos, y en el segundo, que tiene media milla, unos cuatro.

Vamos dejando atrás el complicado tinglado del Puerto. Veleros, esquifes, lanchas y embarcaciones en la parte Norte se columpian en el agua. El Club Náutico es una mancha de cal sobre el fondo verde de la montaña de Montjuich. Al Sur las chavetas de los mejillones sobre las pétreas rocas del malecón, tienen forma de "rings" bajo la cubierta del gran "stadio" del cielo.

Ahora es al maquinista a quien preguntamos:

—¿Lleva usted mucho tiempo en la Compañía?

—Veintisiete años. Pero como tengo una memoria endemoniada, no recuerdo nada de lo que a ustedes pudiera servirles.

—Bueno. Pero por lo menos sabrá decirnos a la hora que comienza el servicio de las "gaviotas", ¿no?

—Eso, sí. A las ocho de la mañana sale la primera para los baños y media hora después la que va al Rompeolas, saliendo de Colón.

—¿Concluyendo el servicio?

—Ahora, a la puesta del sol; pero al llegar la noche de San Juan el servicio dura hasta la una de la madrugada.

—¿Usted recuerda los precios del pasaje que regían antiguamente?

—Creo que antes costaba menos que ahora, desde luego; pero lo que mejor recuerdo es que entonces no existían billetes de ida y vuelta como en la actualidad.

No es posible continuar el interrogatorio. El maquinista ha

desaparecido presto por la escalera que conduce a la máquina. ¿Qué sucede? Ah, sí. Que llegamos al Rompeolas.

El restaurant de Porta Coeli en este tiempo, es el punto de reunión de la gente aristocrática y elegante

Nos hallamos en la espléndida terraza del restaurant de Porta Coeli. Ante nuestros ojos llenos de azul, desfila el poema de la tarde envuelto en serpentinadas de colores.

Mujeres hermosas... Galanes como de opereta vienesa... Meleznas al viento, labios de baraja francesa y ojos como el color del mar que brillan como el puño de una sombrilla abierta.

En una mesita, frente a la nuestra, hay unas amiguitas que ríen y charlan.

—Oye, chica, ¿sabes que esto es delicioso?—dice una.

—¿Ahora te desayunas? Yo el año pasado venía casi todas las noches con mis hermanos. Además, había música y todo.

—También este año la habrá, mujer—interviene la más mona de ellas, que tiene una melenita de rey de oros.

—Ah, pues yo haré venir a mis padres algunas noches.

Abajo, junto al malecón, los pacientes pescadores entretienen sus ocios con la caña en alto o devoran sus viandas. Chiquillos, marineros..., todo un enjambre de seres y de cosas sobre o por entre la natural escenografía que ofrece el Mediterráneo.

Hemos abandonado la gran atalaya del restaurant de Porta Coeli y luego de pasar junto a los pequeños restaurantes flotantes, hemos vuelto a la "golondrina".

Otra vez surcando le mar... Otra vez ante nuestra vista el castillo de Montjuich y el yodo marino pecho adentro...

El faro, en la hora diurna, no nos dice nada... Sólo la golondrina, esta alegre y cómoda embarcación, recreo de los barceloneses y encanto del forastero, va diciéndonos con su cepillar de garlopa de plata, del encanto de la tarde en el Mediterráneo...

M. P. de S.



La terraza del espléndido restaurant Porta-Coeli

Barcelona Gráfica

Año II

GACETA OFICIAL DE LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

Núm. 67

Redacción y Administración: RBLA. STA. MÓNICA, 18

:: Barcelona, 18 junio 1930 ::

TELÉFONO 12755

La Regata- Crucero por el Mediterráneo



El balandro «Danae» primero en llegar a Barcelona desde Marsella

(Fots. Gaspar)

Todos los años tiene efecto esta importantísima manifestación marítima que organiza la Unión Internacional de Yates.

Numerosas embarcaciones surcan las azules aguas del "Mare Nostrum" recalando en los principales puertos después de largas travesías.

Este año, la Regata-Crucero por el Mediterráneo ha alcanzado mayor importancia si cabe que la alcanzada en años anteriores. El Patronato Nacional del Turismo, el Real Club Náutico de Barcelona y el Comité Deportivo de nuestra Exposición han prestado todo su apoyo a los organizadores.

Los yates inscritos en esta regata partieron de Cannes en dirección a Marsella. La segunda etapa del recorrido ha sido Marsella-Barcelona, que ha cubierto en 42 horas, 20 minutos, 29 segundos, el yate motor de 15 metros en la línea de flotación, "Danae", del Sr. Rouff, cuya fotografía reproducimos en esta página.

Todos los participantes en la regata han llegado ya a Barcelona. La ciudad se apresta a rendirles homenaje ofreciéndoles una fiesta en Miramar y una recepción en el viejo Palacio Municipal que evoca tan intensamente las pretéritas grandezas y los interesantes recuerdos históricos de Barcelona.

El jueves reanudarán su crucero estas embarcaciones que suavemente se deslizan por las aguas mediterráneas para conquistar un glorioso trofeo. La etapa Barcelona-Ibiza, será la penúltima que tendrán que cubrir, quizás la más difícil y más molesta para los intrépidos patronos que saben pilotar las pequeñas embarcaciones con singular pericia.

El crucero terminará en Argel, a cuyo puerto se dirigirán los yates desde Ibiza.

PAGINAS FRIVOLAS

EL CORREO INDISCRETO

Pola: Gracias mil, por el nombre de consejera que me otorga. Lo que lamento, es no saber qué receta casera le serviría para el fin que pretende. Hay quien juzga, que con paños de agua muy caliente, alternando con otros de agua fría. Pero a mi entender, no sirve para nada y puede ocasionar alguna mala consecuencia para la salud.

Rosario: Ante todo, me permito hacerle una pregunta, ya que usted me dice que está locamente enamorada de este señor. ¿Le conoce personalmente? Porque podría resultar que le agradara su modo de pensar y que luego al verle, su desilusión fuese rápida y total; por lo que le aconsejo, que no se preocupe gran cosa, pues aunque resulta muy poético amar a un desconocido, es a veces muy desconcertante, verle y hallarle completamente distinto de cuanto nos hemos imaginado por carta y aun por retrato. Lo que él le ha escrito a usted sobre su rompimiento de relaciones, es algo incomprensible, o bien parece ser que no quiere seguir escribiendo a usted. Mi modesta opinión, es que haga de él caso omiso y busque algún novio al que pueda conocer personalmente, que, aun así, es difícil poder hacerlo a fondo, porque las personas somos arcaicas cerradas e incomprensibles.

Muy moderna: Desde luego, no dude que el aire y el sol, y los ejercicios violentos del deporte, son algo que estropean muchísimo el cutis, por lo que conviene que toda mujer moderna se los cuide muchísimo. Hay excelentes productos de tocador que lo evitan. Para su pariente que dice tiene la cara manchada, por su enfermedad del hígado, le recomiendo que se lave la cara con agua de salvado, confiando en que si lo hace con constancia, le desaparecerán por completo.

Como perlas: En efecto, señorita, no dude que unos dientes feos y sucios, quitan al rostro de una mujer, el principal encanto, que es su sonrisa. Para tener la boca fresca y bonita, todo el secreto es lavársela con frecuencia, por lo menos, al levantarse y después de cada comida, con un buen dentrífico, y de este modo se consiguen dos cosas importantísimas: tener la boca sana y hermosa. No se lave nunca la boca, con agua demasiado fría, porque, a veces, produce dolores de muelas.

La mujer de Sansón: Yo siempre correspondo con el mayor gusto, a las consultas que me hacen mis lectoras. Es un grato deber. Para que le desaparezca ese sudor de las manos, que tan contrariada la tiene, láveselas con frecuencia durante el día, con agua donde haya puesto una cantidad de alumbre (piedra azul); después de bien secas, dése fricciones con agua de colonia y espolvo- réese con magnesia inglesa. De este modo confío en que deja-

rán de sudarle. Para el vello, un buen depilatorio. El otro procedimiento que me indica, resulta demasiado doloroso.

—o—

ASUNTOS CASEROS

Comprar bien, es una de las primeras cosas que debe hacer una buena ama de casa, y en particular debe conocer, cuáles son los alimentos más recomendados.

La carne, por ejemplo, es algo serio que precisa un exquisito cuidado en la elección. Saber conocer bien las carnes, es un talento de buena ama de casa. Por esto voy a darles, a continuación, algunos ligeros datos sobre el particular.

El buey: Para que éste sea de excelente calidad, tendrá un color rojo púrpura, duro al tacto, y ligeramente elástico.

La grasa será blanda, o un poco amarilla y bordeará la masa muscular. Si esto sucede así, la carne será exquisita.

La vaca: La vaca, es siempre de inferior calidad que el buey. Se reconoce, en que es de un rojo más apagado y sin nada de grasa, en la masa muscular.

El toro: No es más recomendable que la vaca, y en casos, menos, que ésta. La carne es de un rojo obscuro, muy dura y sin grasa. No tomar la carne que esté sucia y no tenga color.

La ternera: Para ser excelente, se presentará de un blanco rosado, y será dura al tacto, con una grasa dura y muy blanca.

La ternera de color pálido o

gris, con una grasa poco abundante será sin gusto y poco apetitosa.

El cordero y el carnero: Estos tendrán la carne dura al tacto, con fibras cortas y con grasa blanca. No admitir, por lo tanto, carne de un rojo obscuro, porque será dura.

También a las aves las reconoceréis fácilmente, pues será vieja, y por lo tanto dura a la cocción, si es peluda, de patas duras y el cuello es descarnado.

El pescado, es algo que también hay que cuidar en su adquisición, pues cuando nos ofrece una desilusión al paladar, si la mercancía es defectuosa, es causa de enfermedades. Los pescados en malas condiciones, siempre causan trastornos intestinales.

El pescado fresco, tiene los ojos muy brillantes, bien llena la órbita, las agallas muy rosadas, y el cuerpo muy rígido y duro, resistiendo la presión de un dedo.

Además, y en los casos extremos, se conoce por el olor especial de la mercancía.

Para los crustáceos, no se deben comprar más que vivos, y es la única manera de estar ciertos de su frescura.

En la caza, se tendrá en cuenta que una liebre pese de cinco a seis libras; parece que resulta excelente. Si es más pesada, será vieja, y por lo tanto dura.

En el conejo, se conoce por la fragilidad de las orejas.

El perdigón o la perdiz, son jóvenes si sus alas son puntiagudas, y sus patas grises.

No hay que olvidarse de es-

tas ligeras normas, si queremos contar con excelentes alimentos.

—o—

LA MODA EN PARIS

Por Marisse Capus

Apenas el sol comienza a regalarnos con sus rayos más calientes, comenzamos a convenirnos en estas ligeras toilettes veraniegas, y los simpáticos sombreros de paja.

Los crepes China, "mis" o estampados, el "georgette", la "vole de lana", el "rudelic", que resulta de una fineza casi irreal, y las "moyselines" estampadas en pequeñas florecitas, se llevan toda la atención de las mujeres, que en esos momentos dejan de vivir para todo lo que no significa la moda.

No tenemos que hacer resaltar, una vez más, que es grande la boga de los estampados. Lo que sí haremos notar es que para el Casino, o las cenas del Bosque, se llevan, sobre los trajes de noche, unas pequeñas casacas en sedas o en el mismo tejido en que éste se confecciona el traje que cubran, dando a éste dos aspectos distintos, según va puesto o no. Estos yilletes, que podíamos llamar de transformación, son muy ingeniosos y muy del agrado de las mujeres cárcitcas.

Estos estidos alargados, lo más posible, nos los presenta Madeleine Vinnet, muy cortados en forma, en el cuerpo, y sobre el pecho es en donde queda más marcada la forma. Luzaine Valbort, coloca la cintura a la al-



Algunos modelos de conjuntos para la actual temporada, elegidos por los más afamados modistos de París

tufa del pecho en algunos, y en otros más bajo, logrando un efecto que recuerda la época del Directorio, y transformando, verdaderamente, la silueta moderna. La moda consigue, en esto, colocarse algunos siglos más atrás. En casa de Vionnet, vemos estrecho cinturón de cuero o seda, que consigue formar en la falda amplitudes suaves y muy interesantes. Estos vestidos de Vionnet, en "tisú", de apariencia sencilla, van muy trabajados, con pequeños nervios que forman deliciosos dibujos. También en esta misma casa, se señala para los trajes una transformación, y es la siguiente: la vuelta de las sobrefaldas. Esta idea, la recordamos de Madeleine, que la había preconizado este invierno.

Muy prácticos serán los conjuntos de China estampada, en toda clase de pequeños dibujos. El abrigo de tres cuartos, recto, sin cuello, acompañado de una pequeña echarpe, que será bastante. Brandt, nos recomienda las "cuatro piezas" que él presenta para el sport, o sean: el abrigo, la chaqueta, la falda y la blusa, y para las tardes, el abrigo, la casaca y el vestido entero. Todo, como ya decimos, en crêpe de China.

Notamos que las blusas continúan la marcha triunfal, iniciada desde su vuelta. En seda blanca, en piqué de seda, en crêpe de China, en georgette cubierta de encaje, estas blusas, colocadas dentro de la falda, y en los conjuntos de sport resultan verdaderamente encantadoras.

Ha quedado muy marcado, en la presentación de modelos de esta última temporada, que las elegantes no inician para el día la falda hasta los pies.

CARTAS DE NANETTE

Querida Pilín: No sabes el rato tan agradable que me ha hecho pasar la lectura de tu carta, y el de la forma en que comparto tu natural alegría. Lo que es necesario, es que no se acabe nunca.

Ya me había dicho papá, que con las reformas había quedado la finca en condiciones de habitarla siempre, sin echar para menos de nada la ciudad. Ahora, que me parece una ingratitude para con las demás, el que

contestado, que lo mejor sería que no le pidiese que renunciara a aquello que sé es para él la única ilusión. Como esta ilusión es tan sólo el atender a la fábrica y a sus obreros, yo lo haré según me dice, pero si fuese algo tan peligroso como lo de tu marido, procedería igual que tú.

No sabes lo que te agradecemos todos el envío de los "productos de tu finca" que nos has hecho. Las flores, sobre todo a Berta y a mí, nos han encantado. Cumpliendo tus instruccio-

hago más que recordar a Sagresa, según le vi en su último estreno, llevando sus cincuenta años, tan poco arrastra, y con aquella calva, tan poco estética. Esto me hace creer que ha sido el espíritu romántico de Rosita. Lo que le ha llevado a cometer tamaño desatino es que Sagresa habla en la forma encantadora que escribe; pero Rosita va a ser muy infeliz, pues no es Sagresa de los que puedan tomar a ninguna mujer, aunque sea como ella, joven, rica y enamorada, muy en serio. La campanada ha sido de las que hacen época, aunque se quieren desvirtuar los hechos, diciendo que ella ha marchado en viaje de recreo. El novio, despedido, se ha encargado de poner a sus íntimos en antecedentes, y éstos han hecho lo propio.

Lo siento por la madre de Rosita, que creo está enferma de la impresión. Se anuncia que van a trasladar su residencia al extranjero.

Esto es cuanto puedo manifestarte por ahora.

De salud, todos completamente restablecidos, gracias a Dios. Berta os saluda cordialmente, el resto de la familia, igual. Mío, lo que tú quieras, pues ya sabes el cariño que te tiene tu buena amiga

NANETTE

—0—

COCINA (Recetas)

Hígado de ternera al Jerez:
Se toma medio kilo de hígado, y se lava cuidadosamente con agua bastante cargada de vinagre. Luego, partido en trozos, se rehogan éstos en aceite ya frito, y cuando estén, se ponen en otra cacerola, echando también su grasa. Puesta la cacerola a la lumbre, se echa bastante perejil fresco, muy picado; quince o veinte gotas de zumo de limón, una copa de jerez y hasta una taza de caldo.

Así preparado, se deja cocer en fuego lento, unos minutos, diez o cosa así.

Al servirlo, se coloca en el centro de la fuente, echando por encima, y por igual, la salsa que haya; alrededor, se ponen unas rebanaditas finas y largas de pan frito, que deben estar sumergidas en la salsa unos minutos.

Madrid, junio, 1930.

(Prohibida la reproducción.)



Se desea contar con facilidad en los movimientos, porque así lo exige la vida moderna, y por ello no es de extrañar, que en nuestros trajes de tarde se conserve la falda a igual altura que en las primeras iniciaciones del cambio de silueta. En cambio para la noche, que el ambiente es más propicio a los movimientos leves y estudiados, es en donde triunfa plenamente la silueta.

quisieras privarnos por tanto tiempo de tu presencia.

Dices muy bien, que tu marido te quiere de verdad. Si esto no fuera así, no se decidiría al abandono de su carrera, en la forma que lo hace, por complacerte. Jorge dice, que para que él haya decidido de tu pasión por los aires es que tiene verdadera pasión por ti.

Y le he dicho que él no tendría el mismo gusto, y me ha

nes, fuimos a llevarle a la Virgen de la Paloma el ramo que enviabas con ese fin.

Voy a darte la noticia de un acontecimiento. Rosita Antuner, que como sabes estaba para casarse con el hijo del Embajador Alemán, ha roto sus relaciones con él de una manera muy brusca, pues ha desaparecido de Madrid, al mismo tiempo que el conocido escritor Raúl Sagresa. ¿Qué te parece? Yo no

Para comer bien

Especialidad
en la
Paella
valenciana

Rambla
Santa
Mónica, 23
Tel. 11692

Restaurante "Casa Juan"

ESTRENIMIENTO curación completa

CON LOS

LAXANTES y
DEPURATIVOS



DOSIS: 1 ó 2
granos al cenar

Se expende en frascos de 25 y 50 granos en las Farmacias, Droguerías y Centros de Especialidades

El Maestro Guerrero desde "Barcelona Gráfica" se despide del público de Barcelona



En busca del maestro.

Cuando llego a la Estación Marítima, el "Giulio Cesare" está anclado ya y sus pasajeros se asoman por todos los huecos del formidable trasatlántico. El barco parece una colmena. Todo es bullicio, ir y venir de un lado para otro. Los pasajeros y los curiosos se cruzan varias veces por los comedores y salones del barco. El comedor de primera, muy de opereta italiana, atrae la atención de los visitantes.

Es de todo punto imposible encontrar a Jacinto Guerrero. Cualquiera adivina dónde pueda estar el genial compositor toledano. No hay más remedio que cazarle donde sea. Aunque juzgo una tontería preguntar por Guerrero, un pasajero que acaba de embarcar y a quien no hay tiempo todavía de conocer, me dirijo a un camarero y le pregunto:

—El maestro Guerrero, ¿qui-

siera indicarme dónde está?

—¿El compositor español?

—Sí, el maestro que va a Buenos Aires y que habrá embarcado esta mañana.

—Lo encontrará usted en el Bar.

No salgo de mi asombro y extrañeza ante el éxito de popularidad del maestro Guerrero, que a los diez minutos de embarcar es ya popular en el Giulio Cesare.

A beber, a beber y a olvidar.

No me engañó el camarero italiano. El maestro Guerrero está en el Bar. Encaramado en un taburete, apoyado en la barra, absorbe una limonada, rodeado de paisanos y amigos. Al verme, desciende de su torre de madera y me abraza. Me siento estrechado por los brazos fuertes del maestro toledano que significa su alegría y la exterioriza con alborozo al divisar al fotógrafo.



—Gracias chico, no sabes lo que agradezco tu visita. Primero por la atención que supone el que vengas a despedirme y luego por guardar las fotografías que cuando esté en la Argentina me recordarán este momento.

Con Jacinto Guerrero se hallan artistas, colaboradores, lindas mujeres, empresarios y admiradores. Paco Torres le explica a Antonio de la Villa su última conquista y José Ortiz de Zárate, asomado al cristal de su monóculo, quiere explicarle un chiste a Alady. Paradas contempla absorto el magnífico decorado de este trasatlántico, en el que muy a gusto propondría que se instalase un teatro si se habían de representar sus obras. La belleza muy Catalina Bárcena de Enriqueta Serrano pone la nota simpática y alegre en este cock-tail de amistad y camaradería. Y mientras se espera que el barco, por los altavoces de sus sirenas, anuncie que va a zarpar, los amigos de Guerrero bebemos a la salud del ilustre maestro y brindamos por que en este viaje le acompañe una vez más la suerte.

nerviosidad de Guerrero.

Jacinto no está un momento en el Bar. Del taburete esbelto del bar, salta a las butacas chatitas que están en torno a las mesas. Se levanta y saluda a unos señores que atraviesan el salón y a quiénes conoce de antiguo, vuelve a sentarse, se levanta de nuevo, besa a un chiquillo que va acompañado de su padre, atiende a unos admiradores que van a despedirle y de cuando en cuando tose y se pasa por la cara un pañuelo sedoso. Ahoga las lágrimas. Insiste en su vieja, en su madre, que muy a gus-

to daría todo cuanto tiene, renunciaría a las comodidades de que está rodeada porque Jacinto no hiciese este viaje. Jacinto recuerda en estos momentos a su madre, que a la hora en que el Giulio Cesare va a zarpar, en Madrid, en la calle de Alberto Aguilera, en el pisito logrado por los desvelos y el tesón de este muchacho todo corazón y amor a su madre, debe estar encendiéndole unas velas a la Virgen del Carmen, para que libre a su hijo Jacinto de los peligros del mar.

Pepe Ortiz de Zárate chilla indignado:

—¿Pero nos retratamos o no?

Y subimos todos a cubierta. Sobre el fondo azul del cielo se recorta el Castillo de Montjuich, el pañuelo que la Ciudad extiende para despedirse de sus huéspedes.

En cubierta. Los amigos del maestro.

Una linda jovencita acompañada de su madre saluda al maestro. Jacinto le pregunta:

—¿Usted también viene a Buenos Aires?

—Yo no, maestro, yo me quedo en Barcelona.

—Qué lástima—añade Guerrero.

Y es que el maestro hubiese querido que todos fuésemos con él a Buenos Aires a acompañarle en su travesía. Por esto a todo el que conoce y tropieza con él en el trasatlántico le pregunta si va a la Argentina.

Un admirador de Jacinto, me dice:

—Yo soy paisano del Maestro. Ayer fui a la función del Palacio. Aquello fué soberbio. Llevé conmigo a mi mujer y le dije: "Vamos a despedir a Jacinto aunque mañana no tengamos pa-



El popular compositor Jacinto Guerrero, a bordo del «Giulio Cesare»

PAÑERÍA INGLESA

Rambla del Centro, 5 (frente Liceo)

La casa mejor surtida en géneros ingleses
y del país para traje de caballero

VENTA DIRECTA DEL FABRICANTE AL CONSUMIDOR

comprar aceite." Y fuimos y la gozamos.

Así son los admiradores de este popular compositor que en sus músicas ligeras, frívolas si se quiere, llega muy adentro del corazón del pueblo.

Los chistes de Alady.

A medida que se acerca la hora en que el Giulio ha de zarpar, la pena por la separación de Guerrero prende en los que le acompañamos en ese momento. Alady, Carlos Saldaña, esconde su pesar pretendiendo explicar un chiste, es el de un pescador:

—Un muchacho se halla pescando en la escollera y se le acerca un curioso. —¿Qué pregunta éste—, ha pescado mucho? —Pse, contesta. —¿No pican? —Nada, responde el pescador. —Entonces, ¿con qué pesca usted? ¿Qué les pone? —Mire, contesta el émulo de

Briand, — lo he probado todo, les he puesto cordilla, boquerón, mosca, lombriz, y nada, no pican. — ¿Y hoy—insiste el curioso, qué les ha puesto usted? — ¿Qué les he puesto? les he puesto una perra gorda y que se compren lo que les dé la gana. Reímos forzosamente el chiste que en otros momentos hu-

debemos abandonar el trasatlántico porque pronto van a soltar las amarras. Se suceden los abrazos, los apretones, los recuerdos a Fulano y a Mengano. Le ofrezco a Jacinto mi estilográfica y una cuartilla para que desde estas columnas se despidan del público de Barcelona. Jacinto escribe y poco después me

ma cuartilla que antes de partir a Buenos Aires has escrito.

Nos abrazamos de nuevo, esconde Jacinto su faz en el pañuelo, recordando a su madre. Un apretón de manos y deprisa a tierra.

A poco sueltan las amarras. Ranquea el barco, como despeñándose y se separa poco a poco del embarcadero. Se aleja, y Jacinto continúa moviendo el sedoso pañuelo, morado como el pendón de Castilla.

Esta información debía ser insertada en nuestro último número, correspondiente a la pasada semana.

La importancia de los actos deportivos celebrados el domingo día 8 impidió la publicación de este trabajo.

Sirvan estas líneas para justificar la pequeña demora con que se publica.

ERNESTO DE FERRAZ

*Para "Barcelona Gráfica" muy afectuosamente.
Por su conducto envío mi adiós a Barcelona
¡hasta pronto querido public!*
Jacinto Guerrero
8 Junio 1930

biese hecho brotar franca y resonante la carcajada. Alady continúa: Una vez me encontraba en el rompeolas...

Un adiós a Barcelona.

Los tripulantes nos avisan que

entrega el autógrafo que reproducimos.

—Gracias, Guerrero—le digo, —en nombre de "Barcelona Gráfica"; en cuanto hayan grabado el autógrafo se lo enviaré a tu madre para que guarde la últi-

Aniversario de la muerte de JACINTO VERDAGUER

LA ATLÁNTIDA

Traducción castellana del laureado poeta

Juan Homs

editado por la casa

VIUDA de LUIS TASSO

Pídase en todas las librerías y kioscos ~ El catálogo de la
EDITORIAL TASSÓ se remite gratis a todos cuantos lo soliciten

FOTOGRAFADOS ~ IMPRENTA ~ EDITORIAL

Arco del Teatro, 21 y 23 ~ Teléfono 12412 ~ BARCELONA

Divagaciones frívolas

La emoción primaveral

por César MORA

Y es precisamente en los días que declina, agonizando en un estallido de fragancias, cuando el encanto de la Primavera se hace más denso y más sensible, y parece como si penetrara por cada poro en una caricia caliente y sensual. Los primeros trémolos vernaes, fugitivos como sonrisa de mujer, pasan ligeramente con un alternado ritmo de cielos claros y cielos neblinosos, con destellos radiantes y lluvias imprevistas que ponen un contraste demasiado violento para que nos sea grato. Después, cuando el cielo se hace perpetuamente azul y el sol sonríe cotidianamente sin un celaje, es cuando comenzamos a amar la Primavera. Es como esas frutas que necesitan de una avanzada madurez para dar deleite a nuestro paladar. Pero entonces el hechizo es brevísimo y el Estío sustituye de pronto a la Primavera sin que advirtamos la suplantación.

En saber hallar el momento preciso, en distinguir el breve interregno de las dos estaciones para vivirlo intensamente, radica la emoción primaveral.

El mes de mayo tiene una gracia alada y suave y goza de un falso crédito literario. Las *mañanas de mayo*, de que suelen hablar los poetas y el prestigio litúrgico de ser *el mes de las flores*, *el mes dedicado a María*, no le impiden que con frecuencia traicione a la leyenda y nos ofrezca, como este año, más cielos plomizos que horizontes despejados y hialinos, más lluvias intempestivas y molestas que efluvios turbadores y fragantes. La sabiduría popular, que ya está prevenida contra el prestigio poemático de mayo y que lo considera un traidorzuelo, no inventó en balde aquello de *hasta el cuarenta de mayo...*

Ved en cambio junio. Goza de menor crédito, pero es auténtica-

mente más seductor y hermoso; su temperatura más igual, sus cielos más radiantes, sus noches cargadas, como un pomo de esencias, de perfumes torturadores, de un encanto agridulce. La belleza de las mujeres alcanza en este mes una maravillosa plenitud, llega a su fastigio. Comienza en él la primavera urbana que florece antes que en nada en los trajes claros de las mujeres, que parecen vestidas de grandes pétalos. Huelgan—con permiso anual de vacaciones—las primeras modistillas, las primeras mecanógrafas... Los jardines públicos se llenan de niños y mujeres... ¡Encanto maravilloso de las mujeres bellas entre las frondas rumorosas de los jardines y los parques!

Los chiquillos pían, como gorriones sin alas, en las soleadas plazuelas, y en los atardeceres lentos, pausados, que merecerían ser acompañados con una música religiosa, todo el ocaso se llena de carmín y de oro.

Más que en el campo, la primavera es bella en la ciudad, y sobre todo en la ciudad que tiene árboles y jardines, como Barcelona.

En el campo la primavera es



Los chiquillos pían como gorriones en las plazuelas soleadas...

la cosecha pródiga, es el perfume un poco áspero de la tierra, henchida de gérmenes prolíficos; en la ciudad es todo el ritmo de la vida el que se altera y adquiere un tono más gracioso y más fino. Son las terrazas de los cafés, llenas de gente; son los bailes al aire libre, las audiciones de sardanas, los primeros bañeríos que se abren, los trajes claros y vaporosos; es la sangre que circula más aprisa por todas las arterias y los deseos que nos llenan las venas de una apetencia ardiente. Y luego los árboles florecidos que ponen

en las calles y en los paseos públicos un festón de sombra acogedora.

Cuando acaba es cuando vamos hallándole a la primavera su sabor grato. Fugitiva desaparece entonces. Pero por contraste amargo su agonía, acontecida entre fragancias, nos deja en la sangre un cálido anhelo de vivir.

Y es que hallamos los hombres, en su seno, caricia y halago, y en su prolífica exuberancia afanes líricos de ser, de ascender en nosotros mismos al cielo de una eterna floración de bondades, que acercan al espíritu nuestro, a veces estrangulado en egoísmos, todas las caricias que ansiamos un día y viven en nosotros sin definir y que a veces, silentes, nos ofrecen las rosas de una emoción purísima que a nosotros, hombres de espíritu en aristas, nos toma niños y nos desdibuja los agudos que eran amenazas y se resuelven en caricia suave merced al prodigio maravilloso de una floración primaveral, emoción en el alma y en la vida nuestra capacidad de amor a los seres que nos rodean, al mundo en que vivimos y al cielo que nos recrea con el poema de su azul.



...¡Encanto maravilloso de las mujeres bellas entre las frondas de los parques...!

Barcelona Gráfica

NOTAS DE LA EXPOSICION : TOROS : DEPORTES : TEATROS : VIDA MUNDANA Y ARTISTICA

LA SEMANA ANDALUZA EN LA EXPOSICIÓN



Anita Amaya, la famosa cantadora de flamenco, es un caso admirable de longevidad, pues a pesar de tener ochenta y ocho años y el rostro como de «falsetas» de guitarra, se arranca por fandanguillos o soleares con toda la sal y pimienta de una mocita de quince. Anita Amaya debió ser forjada en el yunque de una alquería andaluza y brava, cuando el herrero, gitano también, se *jasía* un coplita...

(Fots. Gaspar)

Impresiones y comentarios

Mn. Jacinto Verdaguer

por F. de

SOREL



El bello monumento que se alza en la Diagonal dedicado a la memoria del excelso vate Mossèn Jacinto Verdaguer

El genio poético de Mossèn Cinto

Verdaguer era un místico. Si bien en sus poemas "L'Atlàntida" y "Canigó" se presenta como un poeta vigoroso, épico, descriptivo, de esplendorosa fantasía y valiente en la versificación, en la mayoría de sus obras muéstrase tal cual eran sus sentimientos, con la dulzura del místico enamorado de su Dios y de su Patria.

En la Naturaleza hallaba la fuente inagotable de su inspiración y de su fantasía, y en ella buscaba las más puras emociones. Enriqueció el léxico con nuevas palabras, dando a Cataluña un espléndido joyel de frases y giros que han sido el fundamento del renacimiento augusto de la lengua catalana.

Escribió para el pueblo y éste se asimiló sus obras porque siente el arte y es sobrio y virtuoso como lo era su poeta. Educador del gusto y de la sensibilidad popular, ha dicho uno de sus admiradores, era un virgiliano místico de encarnación homérica.

Menéndez y Pelayo, comentando las poesías religiosas de Verdaguer, así se expresaba: "Sin hipérbole puedo decir que no se desdeñaría cualquiera de nuestros poetas del gran siglo de firmar alguna de las composiciones de este volumen: tal es el fervor cristiano y la delicadeza de forma y de concepto que en ellas resplandece."

Su poesía influyó intensamente en el carácter de nuestro pueblo. Hasta en la ciudad agitada por las convulsiones de la fiebre de oro que la lanzaba a atrevidas especulaciones económicas, percibíase la voz dulce y serena de Mossèn Cinto, que en bellos versos cantaba el admirable progreso de nuestra Barcelona.

La tragedia del Poeta

Verdaguer tuvo su tragedia, como la tuvieron Colón, Cervantes, Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz; como la tuvieron casi todos los hombres que en España han descollado muy por encima de sus conciudadanos.

No queremos profundizar en

la tragedia de Mossèn Cinto. Para hacerlo nos fuera preciso bucear en el fango donde se agitan las pasiones humanas: envidia, odios... Además, el caso de Mossèn Cinto dió lugar a irrespetuosas y empeñadas campañas y a violentos artículos en los que el nombre siempre respetable de Verdaguer se temblaba como un banderín de lucha para satisfacer, las más de las veces, insanas pasiones.

Mossèn Cinto, entregado a la poesía, no se daba cuenta de cuanto le rodeaba. Vivía una vida consagrada al amor divino y al cultivo de la poesía. En su corazón todo bondad no podían anidar bajos sentimientos. Pecó por desobediencia y dócil, humildemente, aceptaba el infortunio de su castigo lamentándose dolorido:

M'han pres lo calze d'or
ahont ma set s'apaga,
la set d'amor diví
que abrusa la meva ànima.

En sus horas de dolor, Verdaguer hallaba en la poesía el bá-

samo que endulzaba sus pesares y así escribía sus obras "Flors del Calvari", "Roser de tot l'any", "Sant Francesch" y "Santa Eulària".

Loco le creían algunos... ¿Loco quien daba a la literatura de su patria poesías impregnadas de tan dulce y santo misticismo? Locos eran los que no comprendían la grandeza y la bondad de su alma; locos eran los que intentaban agitar su venerable sotana como una bandera de rebeldía.

Ya hemos dicho que Verdaguer era un místico. Como el seráfico varón de Asís, acudía a los humildes para auxiliarles; secaba sus lágrimas con dádivas y palabras consoladores; calmaba sus dolores y sus penalidades. Era un santo.

Cuando vió alejarse la tragedia que durante unos años se había cernido sobre su persona, nimbándole de martirio; cuando resplandeció de nuevo el sol de la justicia, al calmarse la borrasca de aquellas lamentables campañas, Mossèn Cinto, sin odios, que nunca hallaron acobijo en su bondadoso cora-



Un grupo de niñas que tomaron parte en la fiesta, interpretando una de las canciones de Mossèn Cinto

zón, sin malquerencia para nadie, hízose el propósito de olvidar las desventuras pasadas y supo perdonar.

La muerte de Verdaguer

Avanzado el mes de marzo del año 1902, Mossèn Cinto, que a pesar de su estado bastante delicado se obstinaba en practicar los ayunos cuaresmales, sintió agotarse sus fuerzas y se acentuó considerablemente la enfermedad que hacía años llevaba latente en sus pulmones. El microbio de la tuberculosis inten-

sificó su acción mortal. Se agravaba la dolencia con rapidez y una afección gástrica producía nuevas complicaciones que hacían más desesperado el estado del paciente. Los médicos, que diariamente le visitaban, se reunían en frecuentes consultas sin que sus esfuerzos ni su ciencia lograran atajar aquella enfermedad que se presentaba con caracteres alarmantes.

El 17 de mayo era trasladado Mossèn Cinto a "Vila Joana", espléndida finca y señorial mansión situada en la montaña de Vallvidrera. Cumplía aquel día



El señor Massot dirigiendo la palabra a los niños que acudieron a la fiesta que se celebró en "Vila Joana" el día del aniversario de la muerte de Verdaguer

cincuenta y siete años nuestro poeta. A las cinco y cuarto de la tarde del 10 de junio, Mossèn Cinto moría santamente después de pronunciar estas palabras: "Jesús, Jesús, ampareu-me".

Cataluña vibró de dolor ante la pérdida de su poeta. De todas las ciudades de España y del extranjero llegaban a Barcelona telegramas y demostraciones del pesar que la muerte de Verdaguer había causado.

Vestido con el hábito de San Francisco de Asís, del que era tan devoto admirador, fué enterrado en el cementerio Nuevo

ante más de cien mil personas. Aquella muchedumbre, con los ojos llorosos, guardando un emocionador silencio presenció dolorida el enterramiento de quien tanta gloria había dado a su patria con sus maravillosos versos y el ejemplo de su virtuosa vida.

Jacinto Verdaguer, nuestro último místico, fué el sacerdote virtuoso que a su camino por esta desventurada vida de dolores y de penalidades, de envidias y de egoísmos, dejó la huella imborrable de su bondad y de su amor al prójimo.



"Vila Joana", la suntuosa quinta de Vallvidrera donde murió Jacinto Verdaguer



La mesa de trabajo, el sombrero, el solideo y la estola que usara Mossèn Cinto

(Fotos Gaspar)

LOS DEPORTES INFANTILES

CARRERA DE PEQUEÑOS AUTOMÓVILES

El domingo celebróse, al final de la Avenida Alfonso XIII, de la Exposición, la anunciada carrera de pequeños automóviles, cuyo éxito superó los cálculos de los organizadores.

Comenzó la carrera con la primera eliminatória, para participantes de cuatro a seis años, sobre 100 metros de distancia, resultando vencedores, y clasificados para la final, los niños Lorenzo Bosch, Luis Franco Rodié y Antonio Escoda Carrillo.

En la segunda eliminatória, se clasificaron los niños José Abril Sanromá, Antonio Casadó Perich y José María Borrás Lozano.

En la tercera eliminatória vencieron los pequeños María Dolores López-Illa, Antonio Blasco Soldevila y Manuel Abella Ferrer.

La final, disputada sobre 150 metros, fué ganada por el niño José Abril Sanromá.

La prueba reservada a participantes de seis y ocho años, fué disputada en dos eliminatorias y una final, sobre 200 metros de distancia ambas.

En la primera eliminatória, se clasificaron los niños Ernesto Valdé Elías, Juan Martí Bosch y Manuel Saguer Gamundi.

En la segunda eliminatória, se clasificaron los pequeños Jerónimo Zirotti Barbillo, Narciso López Vila y José Turull Munné.

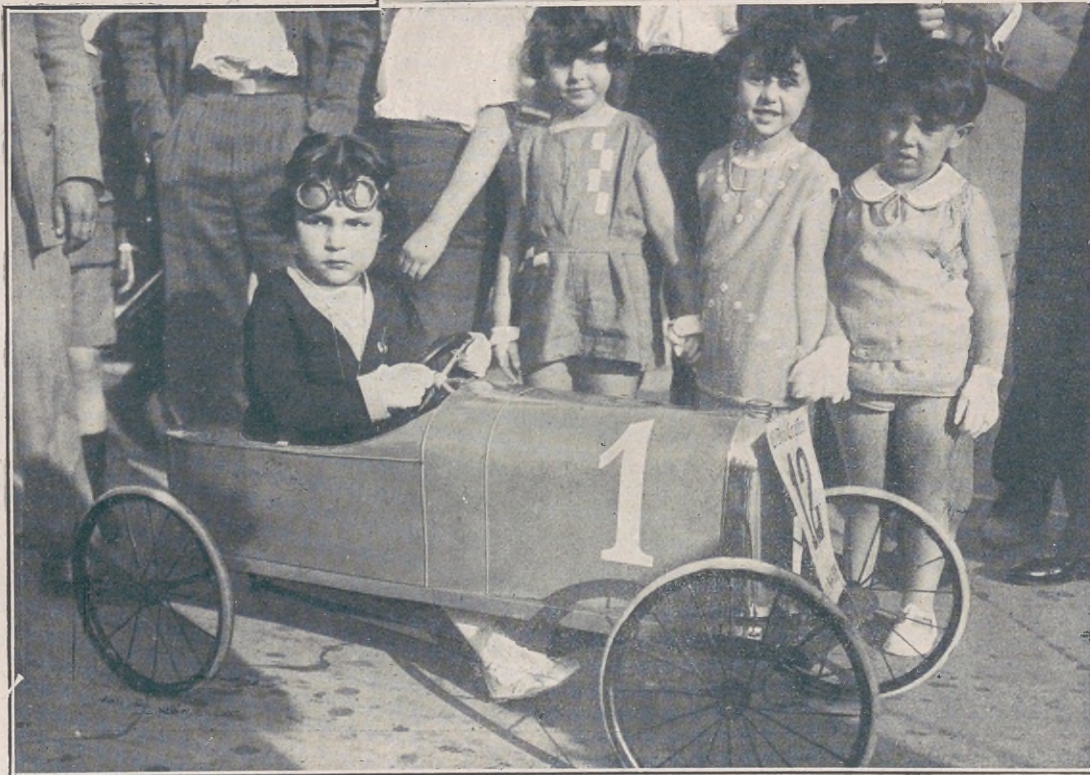
Y en la prueba final, venció el niño Narciso López Vila.

La prueba para participantes de ocho a diez años, se celebró en una sola carrera, sobre 200 metros de distancia, y fué ganada por el niño Luis Valdé Elías, seguido por Rafael Bertrán Sánchez, Francisco Peiró Clariana, Emilio Balagué Gómez y Jaime Valls Ros.

La carrera "Rapids-skiffs", disputada a una distancia de 200 metros, fué ganada por el niño José Sánchez Sitjá, seguido de Juan Illa Lloret, Florencio Sagrañes Escardó, Fidel Mustich Beltrán y David Solé Selga.

Y por último, se celebró la carrera reservada a pequeños automóviles con acumuladores. La

(Fots. Gaspar)



Arriba. - Un grupo de participantes de la carrera de pequeños automóviles celebrada el domingo

Abajo. - Al dar la salida, los pequeños corredores «aceleran» cuanto pueden para que sus respectivos coches se lancen a gran velocidad

disputaron dos coches, conducidos por Agapito Blasco Soldevila y Casimiro Molins, respectivamente. La distancia a recorrer fué de 250 metros, llegando primero a la meta el pequeño gran conductor Casimiro Molins, después de enconada lucha con su contrincante, al que logró batir en los últimos metros.



Uno de los pequeños corredores posando para «Barcelona Gráfica» después de la reñida carrera

Campeonato de Cataluña de Ciclismo en carretera

José Cebrián Ferrer llegó en primer lugar

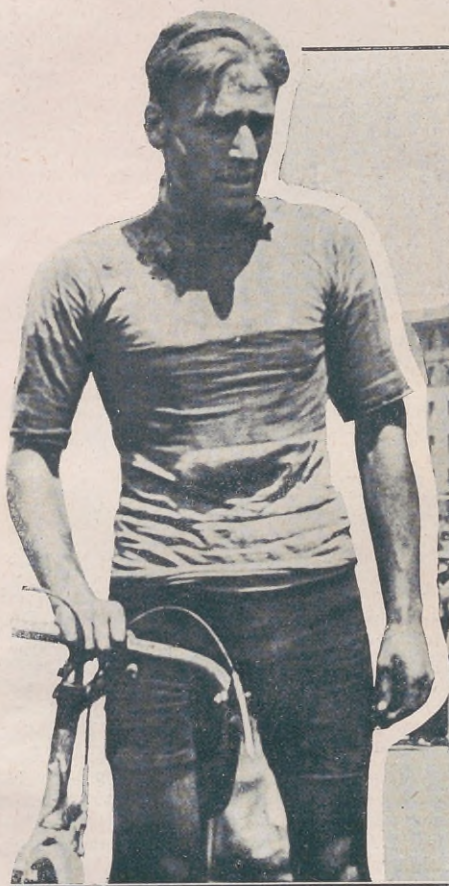
El acto más destacado de la jornada del domingo, fué indiscutiblemente el campeonato de Cataluña de Ciclismo en carretera, que logró reunir a los mejores "routiers" nacionales, entre otros, el vasco Ricardo Montero, los navarros hermanos Trueba y los catalanes Cañardo, Mateu, Ferrando, Cebrián Ferrer, etc.

Con una concurrencia tal, la prueba tenía que adquirir forzosamente un gran interés, máxime sabiendo que ésta era la primera prueba de la temporada que oponía a norteos y catalanes y que reunía, también por vez primera desde que fueron nombrados, a la mayoría de los seleccionados para formar el equipo español que ha de participar en la Vuelta a Francia.

Duro era el recorrido, que presentaba las fuertes escaladas de Collbató y los Bruchs, y dura fué la lucha a que se libraron los "ases" de la ruta para la disputa de la primera gran carrera de la temporada.

Un "outsider" fué el que entró vencedor en el Estadio de Montjuich, y éste fué José Cebrián Ferrer, que en el "sprint" pudo sacar a relucir sus condiciones de "pistard" consumado, para asegurarse sobre la misma meta, una victoria sobre Cañardo, el favorito de la prueba.

Lucha magnífica y emocionante, la que libraron estos dos grandes corredores sobre las carreteras del Llobregat y que se vió coronada por el final enervante, librado sobre la pista del Estadio de Montjuich.



En la parte superior: Cebrián Ferrer y Cañardo entrando en el Estadio de Montjuich al finalizar la carrera.—En la parte inferior, José Cebrián Ferrer, ganador del Campeonato de Cataluña en carretera.—El público presenciando la llegada de los corredores, a la entrada de la Exposición.
Cañardo que llegó a la meta en segundo lugar

(Fotos Gaspar)



Hija del primer Conde de Salces de Ebro, que tan activamente se dedicó al comercio, elevándolo a envidiable altura, la señorita Maria Victoria Conde y Garriga, ha heredado de su padre las virtudes que le adornaban; y de su madre, la actual Condesa viuda de dicho título, junto con su bondad, la belleza de su rostro y la distinción de su figura. — Q.
(Foto Banús)

VIDA MUNDANA

Pasados ya aquellos días de febril actividad, motivados por la estancia regia, vino un corto período de descanso; y transcurrido éste, hemos vuelto a la actividad, si bien con menos intensidad que antes.

Sigue la vida de sociedad reducida casi a los tes de moda de restaurantes aristocráticos. Los días de recibo en casas particulares han terminado ya con excepción de alguno que otro debido a la celebración de fiestas onomásticas. Ello no impide que, aunque no se reciba "en grande", haya reuniones íntimas de quince o veinte personas en

varias casas, donde después de tomar el te o el "cock-tail" se juegue a diversos juegos aristocráticos: el "bridge", el "poker", etcétera.

Las últimas recepciones anunciadas son la de la señora de Capará (María Muntadas), que dará por terminados sus días de recibo de esta temporada el próximo sábado al celebrar el santo de su hijo mayor; y la condesa de Güell, que recibirá a sus amistades en los días 21 y 24, sábado y martes próximos.

Ya empezó el tiempo de las verbenas. La primera la celebró un grupo de animados mucha-

chos y muchachas, en los jardines del "Real Barcelona Lawn-Tennis Club". Por ser la primera y por la calidad de las personas que asistieron, resultó una fiesta simpatiquísima.

Hoy por la noche estará muy animada La Rosaleda, de la Exposición. En sus jardines, hechos de ensueño, se celebrará una verbena organizada por el "Real Lawn-Tennis Club del Turó" que será tan divertida y estará tan concurrida como la que el año pasado se celebró en el mismo sitio organizada por el Club citado.

También en La Rosaleda ha-

brá una verbena el próximo sábado y la organiza la "Real Asociación del Arbol de Noël", simpática institución barcelonesa de caridad, cuya misión es socorrer con ropas y juguetes a los niños pobres de Barcelona el día de los Santos Reyes. Para allegar fondos destinados a tan simpático fin, celebra durante el año algunas fiestas benéficas que siempre se ven muy concurridas.

Tras estas verbenas, vendrán las de San Juan y San Pedro, tan tradicionales, y las cuales se pasan sin sentir, de suerte que mucha gente oye misa an-



Distinguidas señoras mostrando sus pequeños canes, de cuya posesión se sienten ufanas (Fots. Gaspar)

tes de acostarse, al salir el sol, cosa que muy rara vez pasa en las verbenas de otras fechas. Pero volver a casa en las noches de vísperas de San Juan y San Pedro a la una o las dos de la madrugada, no se concibe, si quiere uno seguir la corriente.

Entre las fiestas que se celebran actualmente en la Exposición, hay dos que por su carácter de fiestas mundanas tienen cabida en esta crónica. Nos referimos al te a beneficio de las obras antituberculosas de Barcelona, bajo la presidencia de S. A. R. la Infanta doña Luisa de Orleans, esposa del Serenísimo Señor Capitán General de Cataluña; te celebrado el sábado en el Palacio de Alfonso XIII,

donde está instalada la exposición del mueble.

La otra fiesta, no es de sociedad, pero encaja muy bien en el ambiente mundano de esta crónica. Es la inauguración de la exposición canina internacional celebrada en la explanada de la Fuente Mágica, cerca del pabellón de la ciudad de Barcelona. Esta inauguración tuvo efecto el viernes y la exposición canina ha durado desde ese día hasta anteayer lunes.

Un comité femenino, un comité en el que figuran nombres de damas y muchachas conocidas, ha tomado parte activa en la organización.

El primer día estuvo muy concurrida la exposición canina.

Mucha gente acudió a la hora del te, por lo cual se veían muchas mesas esparcidas por la explanada, que presentaba un aspecto aun más lucido y animado.

Barcelona es una ciudad que concede bastante importancia a los deportes a caballo, pero que aun no le ha concedido toda la que debe. Bien es verdad que las carreras en el hipódromo de Casa - Antúnez, que terminaron el domingo pasado, han merecido siempre la atención del elegante público barcelonés; y que al terminar ahora esas carreras empezará el Concurso Hípico Internacional en el parque del "Real Polo Jockey Club". Pero

fuera de estas manifestaciones que son espectáculos, la afición individual no abunda. Es decir que son pocos los que gustan de montar a caballo, prefiriendo un "treinta caballos"...

Sin embargo, podremos señalar algunos casos de afición hípica. Entre otros está reciente el de algunos jóvenes que fueron el otro día a galopar por terrenos situados más allá del Prat de Llobregat, celebrando seguidamente una comida de campo; en breve asistirán también a un "rally-paper", deporte al que prestan gran impulso la señora de Mac Crory y don Arsenio Abad.

FERNAN-TELLEZ



Algunos de los perros pekineses que más llamaron la atención del público



Preparando los perros para colocarlos en sus jaulas



Galgos reposando tranquilamente en su encierro

La última aventura del Príncipe que nada aprendió en los libros



Su inquietud romántica—único penacho de gallardía y pasión que flotaba en la Europa de las Monarquías—le conquistó la simpatía de los pueblos. En el siglo del positivismo, era un príncipe romántico. Y como en un cuento de hadas, empieza así la leyenda del príncipe enamorado.

A los doce años, el príncipe se rebeló. Poco amigo del estudio impuesto por sus preceptores, quería dedicarse a lo que le atraía: la Literatura y la Geografía. Huía de la Historia con horror manifiesto; las Matemáticas le eran repulsivas; la Gramática, una cosa aburridísima; y la Aritmética, una maraña interminable de números en la que se empotraba el entendimiento claro y fresco de su juventud. Quería aprender en la vida, y a ella fué como un hombre vulgar.

Las reprimendas de su padre, por las quejas de los profesores, eran continuas, y el príncipe Carol las escuchaba respetuoso, pero al día siguiente hacía su santa voluntad, amonestando a los preceptores.

—Perdéis el tiempo lastimosamente; yo estudiaré lo que me guste y nada más. A mí no me importa lo que han hecho mis antepasados. Las ideas me parecen más bellas que el saber unir las palabras para darles un sentido gramatical, sin jugo espiritual; la aritmética es una cosa más aceptable... para mis administradores. Todos esos libros inservibles, que pretendéis que me aprenda, los voy a regalar.

—Señor—le advertía alguno de sus maestros—, un Rey debe de saberlo todo.

El simpático muchacho, apisionado en las redes protocolarias del principado, se quedó pensativo, y al rato contestó:

—Igual que renunció a los estudios por imposición, puedo renunciar a la corona.

Circuló la noticia por palacio, y fué reída, considerándola como una chiquillada.

Pasaron algunos años sin que el niño rectificara su conducta. Su padre—el príncipe Fernando, entonces—, cansado de amonestarle, le amenazó con decirle al rey Carlos, jefe familiar, su desaplicación, sino mejoraba de conducta durante una semana. Efectivamente, pasó la semana



El Príncipe Carol que actualmente suscita la curiosidad del mundo entero



El palacio de los Reyes de Rumania

El pequeño Miguel que hasta hace poco ocupó el trono de Rumania



El Rey Carol y su esposa la princesa Helena



y los profesores dieron notas peores. El padre lo mandó llamar, pero el príncipe había desaparecido.

No se tenían más noticias que su salida a caballo, a primeras horas de la mañana, en compañía de su íntimo amigo el príncipe Slatin.

Con su acompañante, llegó a Guirgevo, y en ferrocarril continuó hasta el puerto danubiano de Ruschtschuk, donde lo detuvo la policía por las órdenes recibidas de Bucarest, en el momento que embarcaba en un vapor con rumbo a Silistria.

Conducido a presencia del rey Carlos, le confesó a éste el objeto de su viaje. Atemorizado con la amenaza de su padre, le avergonzaba que el Rey lo creyese un príncipe indigno, y para rehabilitarse ante él, había resuelto apoderarse de la Besarabia (región codiciada entonces por los rumanos, y de la que son ahora dueños), y presentarse, vencedor, al rey Carlos ofreciéndole el fruto de su proeza. Para reclutar tropas, había pensado ir por el Danubio hasta Galatz, llevándose las guarniciones de los puertos, seguro de que obtendría la cooperación para tan valerosa hazaña en beneficio de la patria. Queriendo salvar a su amigo Slatin, le dijo al Rey que su compañero no tenía más misión que obedecerle a él, quedando exento de culpa, y pidiendo el castigo para él que fué el único iniciador.

Penoso fué el castigo: el Rey ordenó a sus preceptores que le hicieran estudiar, y le vigilaran estrechamente. Cuatro años estuvo el príncipe Carol amarrado

a las cadenas de los libros indecible. Parecía un colegial entusiasmado de su cometido. Pero en el año 1909, cuando cantaba diez y seis el príncipe, otra aventura le dió popularidad en su nación. A primera hora de la madrugada, en una calleja tortuosa y oscura, se abre una puerta y tropiezan dos hombres embozados. Uno de ellos es el príncipe Carol; el otro, Provesen, te familia, y se fingió el príncipe bueno y obediente, y lo casaron con la princesa real griega Helena, con la que tuvo a su descendiente Miguel.

El príncipe loco, se convirtió en un grave varón, dejando, por completo, a sus amistades de su vida bohemia, hasta que desapareció nuevamente. La fantasía de los gobernantes creó muchas novelas internacionales alrededor de la desaparición del príncipe Carol; incluso se sospechó que había sido secuestrado por los bolcheviques.

Por fin, llegaron noticias de él: había huido a Italia, con una bella señorita.

La Corte, no pudiendo soportar la conducta del heredero que abandona públicamente a su mujer y a su hijo y se pasea con sus amantes por las capitales extranjeras, envía un emisario para disuadirle de sus locuras, conminándole con su renuncia al trono.

El príncipe Carol, que no soportaba la intromisión de nadie en sus asuntos amorosos, al pedirle el emisario la renuncia a su amante o al trono, le hizo esperar unos instantes, entregándole, después, una misiva que decía así:

“Declaro, por el presente escrito, renunciar irrevocablemente a todos los derechos, títulos y prerrogativas de los que, en virtud de la Constitución del estatuto de la familia real, me he beneficiado hasta ahora en mi calidad de príncipe heredero de Rumania y de miembro de la familia real.

Renuncio al mismo tiempo a los derechos que me conferían las leyes del país sobre mi hijo y su fortuna.

Declaro, además, que no tendré ninguna pretensión a los derechos a que renuncio libremente y por propia iniciativa, y me comprometo, por el bien de todos, a no volver al país en diez años y, luego de transcurrido ese plazo, a no volver sin la autorización del Soberano.

Milán, 28 de diciembre de 1925.”

El Rey presentó al Parlamento la renuncia de su hijo, rogando fuese admitida, y proclamando heredero a su nieto Miguel, que lo era por derecho propio.

Muerto el rey Fernando, el 20 de julio de 1927, dejó dicho en el testamento que desheredaba a su hijo. Recibe éste la noticia en París, donde vivía con la señora Lupesco, y desde entonces, el príncipe de la leyenda despierta de su sueño de amor y empieza a soñar con el reinado de Rumania. Conspira: sus amigos hablan de la conveniencia de la vuelta del príncipe. Esfuerzo inútil; las camarillas que rodean a la reina María hacen en el país una propaganda negativa al príncipe que cuenta con las simpatías del pueblo. Este quiere al

hombre romántico que rompió los protocolos por el impulso de sus amores.

La señora Lupesco, también ha pasado de los veinte años; piensa como todos a los treinta: con el cerebro, porque el corazón ya está cansado de tanto amar. Tiene el cansancio de la experiencia; sabe que el esperar es de sabios, y espera, dejando con su separación, el camino del amado limpio de su obstáculo... Puede que después, extraoficialmente, siga siendo la compañera del príncipe.

Carol intenta una aventura política. Llega a Londres oculto bajo el nombre de Mr. Jones, y pretende alquilar un aeroplano que le lleve desde Londres a Bucarest, sorprendiendo al Gobierno, al mismo tiempo que los campesinos, congregados en el comicio monstruo de Alba Julia, iniciaban la marcha sobre la capital. Para llegar a la realización, se había coligado con los elementos interesados en revisar el tratado del Trianón en favor de Hungría. Esto significa el retorno a los latifundios húngaros de las tierras otorgadas a Rumanía por los pactos de la paz.

Los reaccionarios de Hungría apoyaban al príncipe, y otros poderes de Europa, que no quieren dejar de ser los amos, dieron fin a la aventura: los aeroplanos fueron detenidos en el momento de partir. Horas más tarde, un funcionario de policía se presentó en la residencia del príncipe y le comunicó, en nombre del Gobierno británico, la orden de partir de Inglaterra, sin consideración, como un vulgar indeseable.

Defenitivamente, una entre-



Grupo de asistentes al banquete celebrado en honor de don Narciso Masferrer, decano de los periodistas deportivos y fundador del Sindicato del mismo

vista con su esposa la princesa Helena, en Austria, ha decidido al príncipe Carol a volver a su país, por el aire, como un mensajero de Dios, para salvar a un pueblo que estaba deseando la vuelta del príncipe que todo lo aprendió en la vida. En avión, escoltado por otros dos aeroplanos militares, salió de Le Bourget el día cinco de junio a las

dos veintisiete de la tarde, fecha histórica para Rumanía, que al saber la llegada del príncipe Carol, engalanó las calles y en grandes manifestaciones pidió su proclamación a la corona, petición que secundó, a los dos días, la Asamblea Nacional.

Bratiano, los partidos liberales e incluso la reina María, han declarado que ellos estarán siempre al lado del pueblo. Que es lo mismo que decir que estarán al lado del príncipe aventurero, que es el único que tiene el pueblo a su lado.

La reina María, con sus intrigas ha sabido complicar bastante la cuestión de la dinastía, ayudando al mismo tiempo al Consejo de la Regencia que, por otra parte, ha actuado desacertadamente en la política interior.

Sólo le falta al nuevo rey la reconciliación con su esposa, para tener todas las simpatías, ya que ella es muy querida del pueblo por su papel de víctima en esta opereta, que se podría titular "El príncipe se divierte".

S. I.



Los gigantes de la ciudad, contribuyeron al mayor éxito del festival infantil celebrado en el Estadio
Fotos Gaspar

VENTA GOYESCA

EL PABELLÓN MÁS TÍPICO Y CASTIZO DE LA EXPOSICIÓN

Situado en la Plaza de las Diputaciones.-VISÍTELO



Solemne entrega de la medalla del Trabajo, al jardinero Pablo Dot, en uno de los salones del Ayuntamiento

EL FESTIVAL INFANTIL CELEBRADO EN EL ESTADIO

Gigantes y cabezudos

Ante numerosa concurrencia, integrada en su mayoría por pequeños espectadores, celebróse en el Estadio de Montjuich, un selecto festival infantil, en el que tomaron parte «distinguidos» payasos que, con los gigantes de la ciudad, hacían las delicias de la gente menuda.



(Fotos Sport y Ve a)



También los cabezudos, con sus caras grotescas, contribuyeron a dar más «realce» a la fiesta que, indudablemente, resultó agradable y divertida, pues no faltaron elementos que hicieran grata a los pequeños, la estancia en el Estadio.



Ved aquí un grupo de pequeños espectadores y por sus caras podréis adivinar las distintas emociones producidas en cada uno de ellos, por el espectáculo que estaban presenciando.



CELEBRADO EN EL ESTADIO

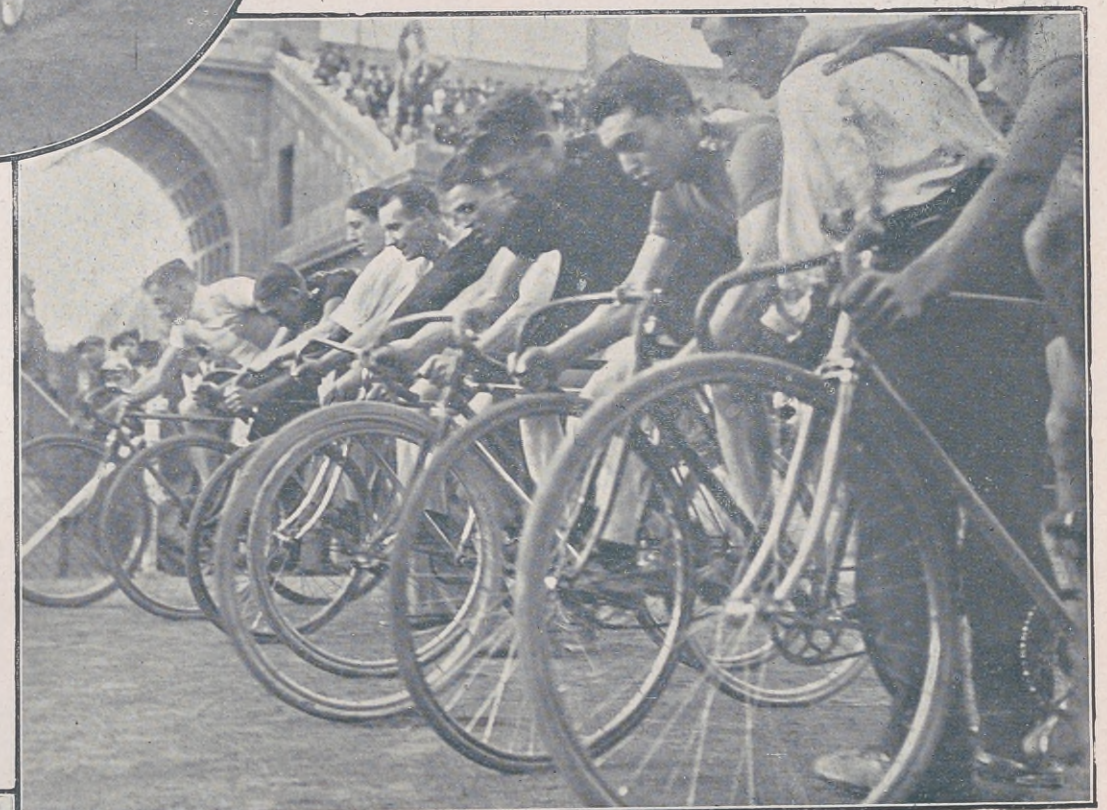
La carrera de 3.000 metros

Otro de los números del sugestivo programa del festival infantil celebrado en el Estadio, fué una carrera pedestre de 3.000 metros de recorrido. Ahí está el vencedor, llegando a la meta, después de haber empleado en el recorrido muy pocos minutos.



La carrera ciclista

No escasearon en el festival los números deportivos y uno de ellos fué una carrera ciclista alrededor de la pista del Estadio, en la que participaron varios afamados corredores. Nuestro fotógrafo les ha sorprendido pocos momentos antes de empezar la carrera.



El desfile

Uno de los momentos más brillantes del festival del Estadio, fué el desfile de los niños de las escuelas, quienes en correcta formación, dieron la vuelta a la pista, hasta colocarse en el lugar que se les había designado.



La Semana Andaluza en la Exposición



La Plaza del Pueblo Español resultó insuficiente para albergar al público que acudió a presenciar los espectáculos.

Ha llegado un tren cargado de flamencos

Un tren que llega con retraso

Con cincuenta y cinco minutos de retraso, según anunciaba la pizarra colgada en el vestíbulo de la Estación de M. Z. A., debía llegar el tren rápido de Sevilla-Barcelona.

Esto que en cualquier otro día no hubiese tenido importancia la adquirió el sábado, por una razón singularísima. Lo más notable de cantadores y bailadores profesionales que tienen su residencia en Sevilla venía a Barcelona para tomar parte en la Semana Andaluza, que comenzó el domingo en el Pueblo Español de la Exposición. Confieso que fui a la estación con reservas. No tan acostumbrado estoy a ver anunciadas troupes de artistas flamencos que según los carteles deben llegar en el expreso de las once de la noche para cantar a las doce nocturnas del mismo día y luego resulta que sus componentes están reclutados en la calle Conde del Asalto, que presentaba una nueva tomadura de pelo.

Mas no anticipemos juicios. Esperemos a que llegue el convoy. Claro que los 150 flamencos que anunciaban me figuraba que no llegarían, pero por lo menos media docena sí.

No hay más remedio que esperar el tren.

El que ha traído los flamencos

Por el andén se pasea un hombre de edad mediana con una "serviette" debajo del brazo, que anda pausado y mordisquea un cigarro habano. Es Vicente López Galindo, antiguo y buen periodista, hombre de múltiples actividades y negocios. El ha sido quien en combinación con la Exposición y por medio de su Comité, ha traído a Barcelona lo más notable de cantadores y bailadores. No está el hombre muy confiado, a juzgar por su semblante taciturno, de que los flamencos lleguen a nuestra ciudad.

—¿Qué hay, Vicente?—le pregunto.

—Ya ves: esperando a que llegue el tren y los flamencos.

—¿Pero es verdad eso?

—Ya lo verás por tus ojos.

Los que vienen en el tren

—¿Y quiénes vienen?

—Los campanilleros de Borujos. Una

agrupación popularísima en Andalucía y desconocida por completo en Cataluña. Es algo parecido a las albaes valencianas, pero con la gracia y el arte sublime que Andalucía le echa a sus cantos y a sus bailes. Es un coro de hombres y mujeres que provistos de campanillas de distintos tamaños y tonos distintos cantan lindas canciones a la madrugada para despertar a los labriegos que han de oír la misa primera. El acompañamiento lo hacen con un cántaro al que tapan la boca con una alpargata. También les acompañan guitarras. El Infante D. Carlos es un entusiasta de su arte.

—¿Y qué viene más de notable?

Mucho y bueno; aunque esté mal que yo, que soy el organizador, lo diga. Los caballistas del Rocío Sres. Astolfi, Vicente, Soto y Brageli, acompañados del tamborilero, traen de Andalucía los caballos y arcos con que van a la típica romería del Rocío, que este año a consecuencia de las lluvias ha sido pródiga en incidentes a causa de los coches y carretas que se han quedado hundidos en la marisma. En este tren llega también la murga de Regadera, artista gitano creador del género cultivado por los 5 Gedeones que hace veinte años fueron populares en Barcelona; vienen los cuadros de baillaores de Realito y Frasquito, dos autoridades en Sevilla en materia de baile y canto. El cuadro de sevillanas que se presentará en nuestra Exposición no se ha visto nunca en Barcelona, ni en Sevilla, porque nunca se ha logrado reunir a más de cuarenta parejas de mujeres para bailar en un tablao, como se hará aquí. Vienen los cantadores Niño de Utrera, Niño de Medina, Niño de Santa Cruz.

—No sigas—le interrumpo—. Vienen niños y niñas para treinta colegios.

—Y no exageras. No podemos prescindir en un festival de este género y categoría del mago de la guitarra, tan conocido y querido del público de Barcelona, de Miguel Borrull y de sus artistas. Viene.

—No sigas, que viene el tren.

Estábamos equivocados

El tren se aproximaba ya. Distinguimos en las ventanillas los rostros morenos de las artistas sevillanas y el semblante cetrino de



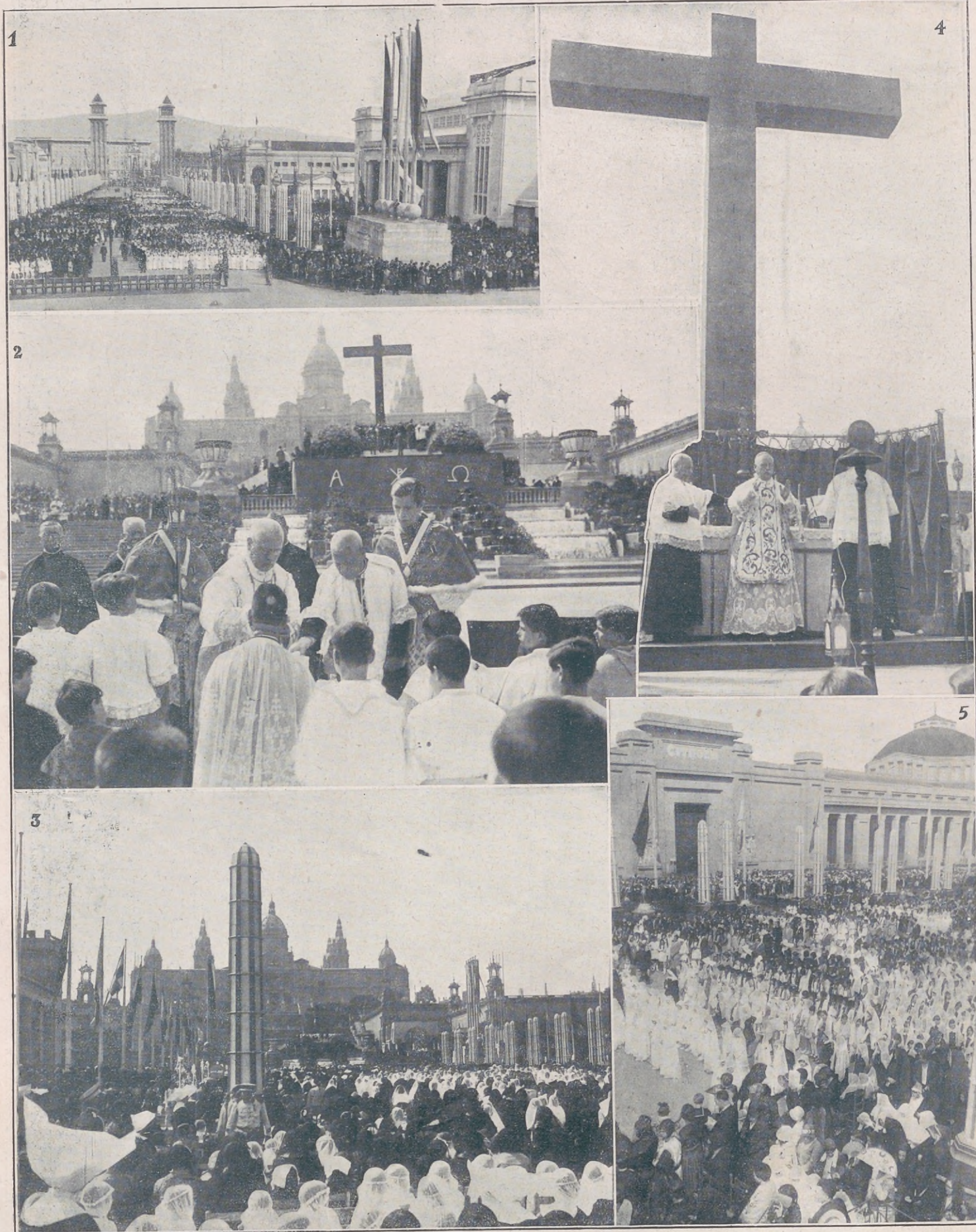
En la parte superior: Los caballistas del Rocío en el Pueblo Español. En el centro: Un grupo de artistas andaluces a su llegada a Barcelona. Siluetado: Vicente López Galindo, que ha obtenido un resonante éxito al organizar la Semana Andaluza. En la inferior: Los caballistas del Rocío, llevando a la grupa su pareja, se dirigen a la Plaza del Pueblo Español.

En la parte superior: Un grupo de andaluces. En el centro: Anita Amaya, gitana de Ronda, de 88 años de edad, acompañada de la genial ex artista Candelaria Medina. Siluetado: El tamborilero de la típica Romería del Rocío. En la inferior: Las gitanas del Sacro-Monte, dirigiéndose al tablao.

(Fotos Gaspar y Vela)

(Continúa en la página 34)

CLAUSURA DE LA EXPOSICIÓN MISIONAL



EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

1.—Unos 30.000 niños de los Colegios barceloneses se congregaron el domingo en la Avenida de María Cristina para recibir la Comunión, con motivo de la clausura de la Exposición Misional. 2.—El obispo Dr. Irurita administrando la Santa Forma. 3.—Un aspecto de la gran Avenida durante la celebración del solemne acto. 4.—La misa que celebró nuestro Prelado, lo fué ante un altar levantado entre la escalinata y la fuente monumental. 5.—Otro aspecto de la Avenida de María Cristina, durante la celebración de la misa

(Fotos Vela y Gaspar)

GRÁFICOS BARCELONESES



La Infanta doña Luisa al salir de la estación con el alcalde conde de Güell, el gobernador civil general Despujol y el presidente de la Diputación don Juan Maluquer y Viladot



También la Diputación ha desplegado al viento su más viva enseña regional: la bandera catalana

Fots. "Sport"-Gaspar



Ved aquí la más viva expresión del alma catalana en forma de bandera que pende gallarda del más alto mástil de nuestro Ayuntamiento

NOTAS GRAFICAS DE MADRID



Los Reyes después de ser-
les impuestas las medallas
de la Corte de Honor de
Nuestra Señora de Atocha

La Reina y el pintor Pinazo
junto al cuadro «Nosotros»,
expuesto por éste en el Pa-
lacio de la Prensa Española



El señor Melquiades Alvarez, luego de conversar
con S. M. a la salida del Palacio Real, es abordado
por los periodistas

(Fols. Piortiz)

El Alcalde imponiendo al Director de la Banda
Municipal, Maestro Villa, la insignia otorgada y
la enseña regalada por suscripción a dicha Banda

LA ACTUALIDAD EN EL EXTRANJERO



Los competidores mejicanos de la copa Davis con el Presidente de los Estados Unidos.

El ganador del renombrado Derby inglés llevado por su propietario el Marahaja Aga-Khan.

La primavera alpina. - En lo más alto de Ober-Engadine (Suiza), se rinde culto al arte. Ved aquí a un afamado artista copiando una bella perspectiva que le brinda la naturaleza.





Plafón pintado en el salón de té del Palacio Nacional

JUAN COLOM

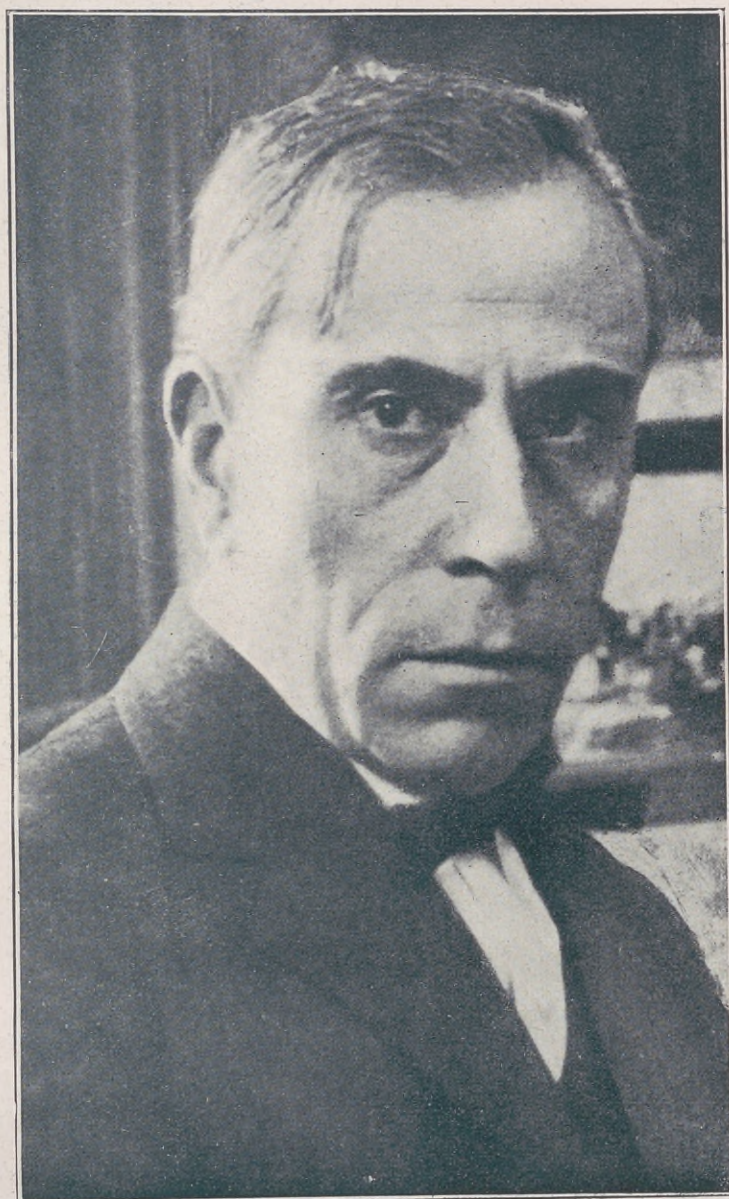
POR
FERNANDO VISCAI

Cuando de tarde en tarde, al escribir, se tropieza con el motivo o asunto en que está completamente identificado, entonces el realizarlo no cuesta ningún esfuerzo mental; las ideas afluyen espontáneamente y la pluma parece que se resiste a transmitir al lector, lo rápidamente que quisiéramos, las emociones de nuestro espíritu y las sugerencias de nuestro pensamiento.

La personalidad y carácter del pintor Colom son el caso presente. Sus cuadros de paisajes y escenas de jiras campestres me revelaron al hombre que ponía en su obra de artista, todos los arrobos de su exquisita sensibilidad, y a lo largo de su producción, la cual constituye un canto viril y recio, una exaltación ininterrumpida de su tierra, un cielo, la luz y las costumbres del burgo y el campo catalán.

Esta difícil cualidad se observa en sus lienzos con la recidumbre de lo substancial y fundamental. La obra en él, es un producto espontáneo de su temperamento. Cada tela me parece una plegaria o carta apasionada que eleva o envía a Cataluña, con la pasión del artista enamorado de la forma y color, de su fauna y su flora.

Toda la obra de Juan Colom refleja paralelamente las cualidades del hombre. En Arte esto constituye un axioma irrefutable, a tal punto, que podrían



El ilustre pintor Juan Colom

aquilatarse en muchos artistas las gradaciones de su honradez personal, solamente ante la contemplación de su obra. Hay algo inexplicable que transmite nuestro pensamiento a la mano a través de nuestro corazón y ese "algo" es el velo o sudario que da a su obra para el porvenir, la patente íntima de la ejecutoria moral del que la produjo. Por eso suele haber en la producción de muchos artistas, profundos baches determinantes de una oscilación del estado consciente o anormal de su ritmo genuino.

Colom, que es para mí, de esos hombres por los que siento placer en tratarlos, tiene el pudor de no hablar nunca de su arte; ni remotamente menciona jerarquías o esa vanidad pueril en los artistas por lo general del mayor o menor rendimiento material que sus obras les producen. Casi siempre en ellos ilusorio, pero en él sólidamente efectivo. Cada exposición anual suya celebrada en Barcelona constituye un "record" y una efeméride de venta.

Nuestra conversación gira siempre alrededor de la casa y estudio que se ha construido en S'Agaró sobre un acantilado de la Costa Brava cubierto de pinos y que domina el mar en una inmensa extensión. La casa tiene también algo de su inconfundible sello personal. Catalana, muy catalana pero con vestigios



Día de mercado en La Bisbal

de las preferencias del pintor por el arte de los primitivos italianos. Sobre la mesa del café en la Plaza de Cataluña, me diseña la distribución y perspectivas del edificio. Me describe su orientación y el panorama que se contempla desde cada lado. Es una magnífica obra de Arte creada por él, y en sus ojos continuamente investigadores e interrogantes me parece adivinar la determinación de terminar sus días agarrado como un crustáceo a aquellas rocas rojas y duras bañadas por el esmalte azul del luminoso Mediterráneo.

Colom, como ocurre a algunos artistas levantinos, hubiera sido un gran escritor si hubiera creído conveniente prestar atención a este aspecto de la actividad. De idea clara y palabra fluida y fácil, posee una fuerza descriptiva tan poderosa de la que puedo dar fe. Un día contaba las impresiones que experimentó en las distintas fases de una operación quirúrgica sufrida por él. Hablaba de la sala de operaciones, del instrumental de brillo agresivo; de la pulcritud y alburia de los oficientes, hasta llegar a la aplicación del clorofor-

mo, narrando todas las fases del estado consciente y la sensación de cómo poco a poco iba perdiendo la pérdida de su actividad mental, hasta sentir en el cerebro un golpe seco, como el de una gota de plomo, que le hizo evadir por completo de la realidad y de toda actuación sensible... Yo, seguramente me evadí también por reflejo, pues al poco rato me encontré sentado en una silla en plena calle, donde él y otro amigo para reanimarme me hacían aire con un periódico.

* * *

En el aspecto técnico de su producción pictórica Colom es

generalidad de los artistas aplican a la obra de un modo preconcebido. Un cuadro de Colom es siempre un "caso" único e independiente. La tierra, el cielo, las montañas, los árboles y caseríos, las figuras y los enseres que hay esparcidos por sus lienzos, son catalanes; pero sobre todo, lo más genuino de su personalidad artística es el "ambiente" y la luz, estas dos cualidades tan difíciles de sujetar y dominar, por las que su obra tiene para mí siempre algo de la "Cobla" y de la "Sardana", junto con esa armonía algo alegre, pero impregnada de esa melancolía sentimental tan peculiar



Casas en Fanals d'Aro

personal e inconfundible. Sus cuadros están producidos enfrentándose el artista con la Naturaleza libre de todo prejuicio de armonías, formas y coloraciones más o menos rutilantes que la

y característica de las inquietudes del pueblo catalán. Tal vez por ello Juan Colom, por su aspecto y por su fondo, es para mí un irlandés nacido junto a este trozo del Mar Latino.



Pinos en S'Agaró



Mercado en Cataluña

CAGANCHO - GITANILLO

Ha surgido la pareja

Y la ha formado el público, Juez Supremo e inapelable. Por azar torearon juntos en la Monumental antes de la grave cogida que en la Plaza de Zaragoza sufriera Gitanillo. Después la Empresa ha querido reunir mano a mano a estos toreros y no lo ha conseguido hasta el miércoles último en que ambos toreros se encerraron con seis toros de Rincón. De haber sido ecuanimes los veterinarios y haber desechado los dos toros lidiados en primera y segundo lugar, escurridos y chicos en demasia, hubiésemos presenciado la lidia de seis toros. Con lo que ocurrió sólo hemos de referirnos a cuatro.

Cagancho-Gitanillo es la pareja ideal

De Joselito acá no ha habido más pareja que Joselito-Belmonte. Desaparecido José no ha sido posible enfrentar a dos toreros ni hacer combinación de pareja que tuviese pies y cabeza. Las parejas han querido formarlas desde las columnas de un periódico en el cónclave de una peña taurina, y estas pseudo-parejas, de las que la Afición no se ha dado cuenta, han fracasado ruidosamente porque no se apoyaban en una base sólida, carecían del factor torero artístico y desigual en ambos contendientes.

A la inspiración gitana, al torero sevillano, pletórico de desplantes, de gracias, de sensaciones nuevas, al arte de Joaquín Rodríguez, todo él impresión rápida y segura, imprevisión en el torero y en el público, emoción momentánea, que hace alzarse en pie y seguir la faena en esta forma jaleando al matador en cada pase, animando a proseguir la faena al Faraón que se mete dentro de un torero de inconsciencia, se enfrenta el arte puro, oro del de más quilates, trabajo a cincel por el mejo, artista, de Curro Puya. Gitanillo de Triana torea en una for-

ma inexplicable, echándole sabor al toro, creciéndose en cada pase, ajustándose al toro hasta formar ambos una sola mole, metiendo la muleta en el hocico del astado y en esta forma sin

valor. Se puede explicar el pase natural que da Marcial Lalanda y no puede explicarse el que da Gitanillo. El miércoles toreó este gitano maravillosamente al sexto toro y al cuarto, faenas

mente aquilatadora de méritos el miércoles último. Cagancho se mostró además de un gran torero al realizar dos faenas al tercero y al quinto toro, un formidable estoqueador de los que dejan saborear la suerte, adelantan la pierna izquierda, esperan que inicie el viaje el toro y arrancan al mismo tiempo derechos como una vela y sin enmendar el viaje. ¿Seguirá este torero cultivando el estilo de matador? Quién lo sabe. Es tan absurdo y desconcertante Joaquín Rodríguez que el miércoles clavó un soberano par de banderillas al quiebro.

Ya tienen las empresas una pareja para ganar dinero. Muchos que presumen de enterados y dan patentes de capacidad, harán campañas contra esta combinación, pero no tendrán más remedio que confesar que Cagancho-Gitanillo es la única pareja que puede formarse actualmente. Preciosismo sevillano y solera rondeña.

Los Miuras y los americanos

Seis toros con estilo deplorable, mucha carne y más cabeza. Y contra ellos unas cuadrillas desordenadas y tres matadores modestos. Si no hubiese toreado Julio Mendoza, ni comentario haría de esta corrida, pero el caraqueño se comportó en tal forma, y echó tanto valor en sus faenas y matando a sus toros, que hemos de desglosarlo de la terna y felicitarle por su decisión. Mendoza fué el único que toreó a conciencia; los demás lucharon con los toros y perdieron. Armillita cobró sus pesetas por 2 pares de banderillas. Con el estoque hizo bueno a Rafael Gallo. Susoni mal; le sacó algún pase al sexto toro, pero fué más lo malo que lo bueno. Oyó un aviso. Mendoza dió la vuelta en el 2.º toro. La corrida duró cerca de tres horas. La del miércoles había durado sólo cinco cuartos de hora. Ni tanto ni tan poco.

PEGOTE



MENDOZA

separar la muleta de la cara y pegándose al toro, realizar una faena, que presencia el espectador asombrado, quieto en su asiento, admirado de que pueda llegarse a tal punto de arte y

distintas cada una, sin embargo, iguales en calidad. Cortó una oreja y debiera haber cortado otra, pero la Presidencia pródiga en otras ocasiones se mostró con este torero excesiva-



SUSONI



ARMILLITA I

Notas de actualidad deportiva

Las trágicas consecuencias de la lucha contra el "record"
Sir Henry Seegrave, el anfibio de la velocidad, ha muerto
La fiebre de los "records" de velocidad tiene consecuencias fatales

A la larga lista de los Resta, Zworowski, Kaye Don y otros muchos de los que dieron la vida por el progreso de la mecánica automovil, ha pasado a figurar el nombre del hombre que con su coche "Flecha de Oro" había logrado rodar más velozmente sobre la tierra y que ahora bregaba para adquirir la misma supremacía sobre el mar, a bordo de su canoa voladora "Miss England".

Seegrave, el anfibio de la velocidad, era, como en el resto del mundo, muy conocido en España, por haber corrido el

Gran Premio de San Sebastián en 1924 y haber venido a Barcelona a presentar el famoso coche "Flecha de Oro" en la Exposición.

Conductor de una serenidad extraordinaria, de una sangre fría inconcebible, hábil y especializado en la conducción de grandes bólidos, se había destacado siempre como un verdadero virtuoso del volante.

Su hazaña cumbre fué sin duda aquel record de 372 kilómetros 478 metros por hora que dejó establecido en la playa de Daytona el día 11 de marzo de 1923, y que es el recuerdo más firme que después de su muerte queda del gran "driver" inglés.

Después de adjudicarse este "record" fantástico, ya dijo Seegrave, que no volvería a colocarse al volante de ningún coche, ni para intentar ningún



El famoso corredor inglés Seegrave, campeón del mundo de velocidad, que acaba de morir trágicamente

"record", ni para participar en ninguna competición oficial.

Pero la ilusión, el delirio de un nuevo record, le atrajo definitivamente y quiso probar fortuna a bordo de la canoa "Miss England" para adjudicarse la supremacía sobre el mar.

Seegrave, el vencedor de Daytona, fué la víctima de Windermere.

La reapertura de la piscina de Montjuich y los "matches" "An-nison's" - "C. N. Barcelona"

La reapertura de la piscina municipal de Montjuich, alcanzó un éxito franco con motivo de los "matches" entre el "C. N. Barcelona", campeón de España, y el "An-nison's", campeón de Inglaterra.

Éxito de público, que especialmente en la primera reunión llenó casi por completo las amplias

graderías, y éxito deportivo, por cuanto la actuación de los ingleses ha permitido dos triunfos magníficos a nuestros waterpolistas.

La clase de la natación española, que cada día va afianzándose más, y que encuentra en el deporte del "Water polo" el medio más eficaz para su consagración internacional, ha podido manifestarse claramente en esta ocasión con motivo de este encuentro con los ingleses, que servirá de orientación para formar el equipo que representando al club campeón de España, actuará en Alemania, Bélgica e Italia durante el próximo mes de julio.

La actuación de nuestros nadadores ha sido esta vez tan satisfactoria, que permite esperar con optimismo sus próximas actuaciones en el extranjero.

L. M.



Una bonita vista de la piscina de Montjuich durante una de las reuniones nocturnas (Fots. Gaspar)



El equipo de Water polo del "C. N. Barcelona", campeón de España.—El equipo del "An-nison's", campeón de Inglaterra

LA AVIACION Y LAS REINAS DE LA BELLEZA

LA FIESTA AÉREA CELEBRADA
EN EL AERÓDROMO DE CANUDAS
EN HONOR DE LAS REINAS
DE LOS MERCADOS



Fiesta de alegría, de juventud y de sol, la celebrada el pasado domingo en el Aeródromo Canudas y en honor de las Reinas de los Mercados.

Todas las muchachitas que concurrieron a la fiesta aérea, experimentaron profunda emoción y alegría al recibir su bautismo del aire. El zumbido de los pájaros de acero, horadaba sus oídos, las estremecía; pero reían ante la belleza de verse tan altas y cara al azul...

Mediada la fiesta, todas las bellezas femeninas fueron obsequiadas galantemente por los simpáticos pilotos del Aeródromo de Canudas. Ellos y ellas, pasaron un día de sano buen humor y se refocilaron a sus anchas.

Entre el cielo y la tierra se divirtió la juventud...

(Fots. Gaspar)

Arriba: la señorita Lola Capdevila Pons, reina de las reinas de los Mercados. — A la derecha: una vista del Aeródromo de Canudas y abajo, todas las bellezas y los aviadores que concurrieron a la fiesta del aire

La señorita Antonia García, proclamada reina de la Banca y Bolsa, es una mujercita adorable e inteligente que sólo se preocupa de su trabajo y del bienestar de su hogar

"Me molestan los hombres — dice — que sólo se preocupan de las marcas de automóviles, y me agradan los que sin ser guapos demuestran al hablar un gran sentimiento"

La señorita Antonia García, ocupa el cargo de secretaria en la dirección del Banco Comercial de Barcelona y tiene veintitrés años, pero ¡qué años! Hinchidos de sencillez, de simpatía e inteligencia. Su vida — vida de lucha y honradez acrisolada — merece un capítulo aparte. La premura del tiempo me fuerza a ser breve y a dejar algo que no olvidaré entre las páginas de mi libro de reporter. Pero...

Digamos cómo es ella y lo que piensa. La señorita Antonia García, es una muñequita frágil, seriécita y que teme a la popularidad. Cuando la sorprendemos por la mañana en el Banco, luego de haber negado su presencia a muchos compañeros, se nos muestra un poco cohibida y sonriente; pero una sonrisa de mujer que piensa, que reconcentra en el cerebro lo que va a decir y que tiene una inconfundible condición: su modestia.

—Yo — comienza mi linda interlocutora abriendo mucho sus grandes ojos negros—no sabía que iba a ser elegida reina en la fiesta organizada por la Banca y Bolsa. Le advierto que acudí como simple espectadora y que sufrí una gran sorpresa al recibir tan sensacional noticia.

—¿Usted se cree la más bonita, pese al galardón conquistado, de todas las muchachas que hay empleadas en la Banca y Bolsa?

—No. De ninguna manera. Ya ve usted qué cosa más extraña que me hayan elegido habiendo, como debe haber por ahí, tantas chicas que valen más que yo...

Me mira dulcemente, se sacude su melena de un negro acero y queda en actitud beatífica con sus



manos cruzadas sobre el vientre. Yo cambio la conversación.

—¿Tiene novio, señorita?

—Hombre. ¿Por qué preguntan ustedes siempre lo mismo?

Me deshago en pretextos y me convenzo de que mi linda entrevistada no es mujer que gusta de frivolidades. Luego ella, como adivinando mis pensamientos, continúa:

—He tenido pretendientes, como los tienen casi todas las muchachas de mi edad; pero novio, no. Hoy, los hombres, perdoneme, apenas si piensan en serio, pues la mayoría de ellos sólo piensan en "hacer piernas", en tal o cual marca de automóvil y en pasar el rato lo más distraídamente posible. A mí me agrada un hombre que sin ser guapo fuese bueno e inteligente; que al hablar dejase adivinar sus sentimientos.

—Muy bien, nenita. ¿Quiere decirme ahora cuáles son sus distracciones favoritas?

—Me gusta la natación, aunque nado muy mal; leer mucho, aunque a ratos robados, pues las obligaciones son muchas, y un poquitín bailar...; pero ya ve usted qué cosa más extraña: me gusta bailar y no el baile.

—¿Su vida habitual?

—Muy aburrida y monótona: de casa a la oficina o viceversa. Sólo alguna vez me permito el lujo de dar un paseo por las Ramblas acompañada de una amiguita. Pero no crea que lo hago para coquetear con los hombres..., es sencillamente porque me dé el aire y logre distraerme de las preocupaciones del hogar.

—¿Son muchas?

—No tengo padre, y entre mi hermana mayor — una cabecita de rey de oros que asiste a la entrevista — y yo sostenemos la casa. Además, se me olvidaba decirle, cuando terminamos en la oficina cosemos en casa y con la ayuda de mi madre nos confeccionamos nuestros vestidos y cositas.

Un corimbo de flores finge ahora el sol que nos llega al rostro por entre los estores semicerrados. En los ojos de la señorita Antonia García brilla ahora una lucecita como de fuego fatuo. Los labios de violeta se han tornado un poco rojos.

Me voy...

Manuel P. de Somacarrera



Arriba.—La bella señorita Antonia García que ha sido elegida reina de la Banca y presidirá la fiesta organizada por la misma
Abajo.—La gentil empleada del «Banco Comercial de Barcelona» acompañada de su corte de honor

(Fotos Gaspar)

FIESTA NOCTURNA DEL ROMANTICISMO EN LA PLAZA REAL



Varias parejas bailando la típica "americana" del siglo XIX, a los acordes de la banda y coros Clavé



Los Coros Clavé durante el concierto que con motivo del centenario del romanticismo se celebró en la Plaza Real
(Fots. Gaspar)



LA FIESTA DEL CHOFER EN LA EXPOSICION
Momento de la entrega de medallas a los chóferes que durante el período de la Exposición prestaron excelentes servicios

IX Aniversario de la fundación de la Cámara de Industrias Químicas



La presidencia del banquete



Grupo de asistentes al acto, que resultó brillantísimo

(Fotos Gaspar)

LA FILLA DEL MARXANT

¡La Filla del marxant!... ¿Nos atreveremos a glosar esta canción "muy antigua y muy moderna" porque es canción de perpetua actualidad? ¿Por qué no, si la canta el pueblo? Esta canción—como otras son madrigales y otras idilios y otras elegías—es un drama comprimido; unatragedia truculenta, con ciertos ribetes cómicos y algún cairel erótico para alegrar su lobre-guez.

"La filla del marxant — diu-
[hen que's la més bella]

— "No es la más bella, no!..."
grita la envidia, protesta la vir-
tud, o ruge la ira...

"No es la més bella, no —
[qu'altres n'hi ha sens ella]"

Y, acaso esta misma voz—voz
del pueblo—es la que continúa:

—Quan ella va a sarau — se
[posa boniqueta]

Lo faldellí vermell — curibetat
[de negre]

—La'n treuen a ballar — a la
[dansa primera,

I el seu galan li diu...

A ver, a ver; vayamos con-
tiento. La moza, para ir al sa-
rao, se ha puesto maja, vistién-
dose su saya roja ribeteada de
negro. Una vez en el baile, la
saca a danzar su galán; no un
galán cualquiera; sino el suyo;
su galán, su novio, acaso su
amante. Y éste, le dice:

—Amor: sou pesanteta

— "¡Estáis pesada, amor mío!
Y ella, airada, quizá, quizá
afrentada, replica:

—¿En què m'ho coneixeu?

—¿En qué me lo conocéis?...
¿En qué, infeliz mujer? Escucha
atenta:

—Bé es prou de bon coneixeu
La cintureta us creix — i el de-
[vantat s'axeca,
I el faldellí vermell — d'un pam
[no'us toca a terra.

Redondéase la cintura; el de-
lantal respinga formando un pe-
queño baldaquino que acaso sir-
ve de dosel al santuario de la
maternidad en su misterio de
concepción, y a la falda, a la
pintoresca falda roja ribeteada
de negro, le falta un palmo para
tocar en tierra. Las señas son
mortales.

Muerta, igualmente, queda la
ex moza desdichada que con las
rojas flores de su amor, entregó
el lirio cándido de su honra al
cínico amador que la afrenta en
el baile. Cínico y perverso. Per-
verso; porque fuera del reme-
dio único — santificar aquel
amor, dulce aleteo de la Vida
y acoger su fruto, manifestación,
epifanía gloriosa de la Especie
—ofrece tortuosas sendas de re-
paración a lo irreparable.

—Voleu venir, amor? — Sereu
[deslliuradeta

allí en los prats del Rei — hi ha
[una fontanella
Tota nina que hi beu — de rosa
[s fa poncella...

—Ven, amor; allá en los pra-
dos del rey hay una fuente que
te librará de tus torturas. Toda
niña que en ella bebe, de rosa
—rosa fragante, luminosa, fe-
cunda—se torna en capullo in-
maculado...

—Anemi, don Joan — que jo
[hi voldria beure...

—¡Vamos, don Juan!—excla-
ma la cuitada—. ¡Don Juan; el
eterno amador; el burlador eter-
no!—¡Vamos, don Juan, que
quiero beber sus maravillosas
linfas, Celestinas remendadoras
de la virtud!

Mas ¡ay!... Cuando llegaron
allá...

Quan foren a la font — la
[font azuta n'era...

Cuando llegaron allá, la fuen-
te estaba seca... Seca, como to-
dos los sueños manantiales de
nuestras ilusiones...

Y comienza a desarrollarse el
áspero drama planeado entre
promesas de amor y nublitos de
deleite. A la desencantada mu-
jer,

"De sentiment que'n té — l'in-
[fant li cau a terra.

El desengaño desgarró sus en-
trañas y de ellas cae a tierra el
maduro fruto.

La tal—no me atrevo a lla-
marla mujer; no me resigno a
llamarla hembra; no me arries-
go a llamarla fiera: respeto fue-
ros sagrados de fieras, de hem-
bras y de mujeres... ¡No pro-
fanen mis labios el santo nom-
bre de madre!—La tal, enloque-
ce... Creámoslo así: enloquece, y
despojando, de una zarpada, del
caballeresco Don a su burlador,
le grita:

—¡Culliu axò Joan — tireu-ho a
[la riera!

—¡Coged eso, Juan, y tiradlo
al río!...

Niégame el hombre — ¿será
Juan, realmente un hombre?—
niégase a obedecer, y en verdad
o en mentira, niega, también, o
reniega de su sangre.

Cortésmente responde, segura-
mente inclinándose gentil:

—La bella, no ho faré — que
[axò no es cosa meva.

¡No haré tal, hermosa dama,
que eso no es cosa mía!

¡Eso no es cosa mía!... ¡No
es cosa tuya, y yo, glosador in-
docto, arroje sobre ti todo el
peso de mi indignación! Perdo-
na. No lo haces tú... Lo hará
ella. Y ella, en efecto,

L'agafa d'un bracet — la'n tira
[a la ribera.

Y, por lo que sigue, creo que
es todo lo que pasa, aunque, lo
que pasa, parece indicar que no
es ella quien toma de un bra-

cito al niño y lo arroja a la co-
rriente; sino Don Juan, quien
lanza al río a la bella, tomán-
dola por un brazo. Porque

Quan li n'ha tirat — l'aygua tor-
[na vermella.

cuando la ha tirado, el agua se
torna roja.

Pero, a continuación, el caba-
llero exclama:

Ay, la bella, ¿què heu fet? —
[sereu castigadeta!

¿Qué habéis hecho, hermosa?
¡Seréis castigada!

Y no tarda, en efecto, en aso-
mar su faz horrenda el anun-
ciado castigo.

Los pescadors del Rey — són
[més avall que pescan;

Ja'n trauen un infant — bonich
[com una estrella]

De tan bonich que n'és — lo
[portan a la reyna...

Pescando estaban, aguas aba-
jo, los pescadores del rey y han
sacado en sus redes un niño he-
llo como una estrella; tan her-
moso, que se lo han presentado
a la reina. Pero ha habido guar-
dias que han visto lo ocurrido;
en aquel bienhadado país había
guardias hasta entre los sauces
del río, y hacen prisionera a la
tal.

A la presó del rey — lligada
[està ab cadenas]

Set anys hi té d'estar — sens
[veure cel ni terra.

Siete años, ligada con cade-
nas, ha de estar la infanticida
en la prisión del rey, sin ver
cielo ni tierra...

Al cap de los set anys — ja n'o
[bren una rexa;

Darrera del reixat — la dama's
[fa en finestra.

Tras los siete años de lobre-
guez, la piedad abre una reja
en la mazmorra. La dama, se
asoma a la ventana a través de
cuyos hierros lanza al mundo
las ávidas palomas de sus mi-
radas. A ellas, en inquietas ban-
dadas, siguen las alondras de
sus quejumbrosos suspiros.

—¿Quan hi podré tornar — ¡ay!
[a la meva terra!

—¡Cuando ¡ay! podré volver
a mi tierra! Es para la patria
amada el primer pensamiento de
la cautiva...

Un rayo de luz ilumina mo-
mentáneamente estas tinieblas.
A la prisionera

La veu un passejant — qu'està
[enamorat d'ella]

y que, ni corto ni perezoso, con
la misma rapidez con que le en-
tró el amor, aborda al carce-
lero:

—Dexeu-me, carceller, — par-
[là a la presonera]

le dice; dejadme hablar a la pri-
sonera, carcelero...

El carcelero contempla hermó-
tico al solicitante, sonríe miste-
rioso y contesta evasivo:

—Torneu demà al matí —
[qu'exirà a la carrera...

Volved mañana por la maña-
na, que saldrá a la carrera... ¿A
la carrera?... ¿Qué quiere decir
esto? Los hechos responden.

A l'endemà al matí — la'n tra-
[hen ab bandera;

La creu hi va al davant — lo
[butxi va al darrera]

¿Cómo! ¿Era esta la salida de
que hablaba el carcelero?... A la
mañana siguiente la sacan en
efecto; pero va precedida de una
bandera... Acaso de una bande-
ra verde, y de una cruz... y tras
la prisionera, la prisionera con-
denada a siete años de cárcel, de
cadena, de obscuridad, al cabo
de los cuales la piedad abrió una
reja en su mazmorra, tras ella...
¡va el verdugo!... Y Junto a ella,
Dos frares al costat — cantant
[el Miserere...

Camino del Calvario va la in-
feliz mujer—¡llámela mujer, de
nuevo, nuestra compasión!—y
por la calle de la Amargura,

La mare la segueix — feta una
[Magdalena...

hecha una Magdalena, la sigue
su madre...

Hay algo aún que aumentará
el dolor del reo; algo que atena-
zará su alma para que sea tam-
bién ejecutada, como su cuerpo:
el tránsito ante el desierto ho-
gar que fué alegrado por su pri-
mer vagido; que sonrió con los
juegos de su niñez; que soñó con
las primeras ilusiones de su ju-
ventud, que floreció, acaso, con
las fragantes rosas de su pri-
mer amor, de su desdichado
amor de perdición y de muerte.

Quan va passar davant — de-
[vant de casa seva.

Ja n'arrancà un gran crit —
[¡Valgam Déu, mare meva!

¡Válgame Dios, madre mía!—
exclama la infeliz al pasar fren-
te a su casa... Y, deseando arro-
jar sobre alguien el fardel abru-
mador de sus culpas; flaqueza
perfectamente humana, revuél-
vese contra la misma madre cu-
yo nombre dulcísimo acababa de
evocar como niño en peligro, y
le dice:

¡Si m'haguesseu casat — al cap
[de la quinzena,

No hauria jo caigut — en aques-
[ta bareta!

¡Si me hubieseis casado a
tiempo, no me vería yo como me
veo!, quieren decir los cuatro
últimos versos de este romance
cuya aspereza ríspida y acre no
logra endulzar la suave música
con que es cantado.

Hoy la musa popular es téttri-
ca. Ya la despojaremos de sus
crespiones foscos y la vestiremos
con jarifo indumento de colores
y de luz...

VICENTE DIEZ DE TEJADA

Angel Marsá y Luis Marsillach, dos jóvenes y ágiles periodistas, han recogido en un



Luis Marsillach

interesante libro sus impresiones acerca de las sorprendentes jornadas de la Exposición que el entusiasmo y el tesón de Bar-

LA MONTAÑA ILUMINADA

celona levantaron en la montaña de Montjuich.

José León, el ilustre director de "Las Noticias", en cuyas columnas día por día han ido reflejando Marsá y Marsillach sus impresiones, dice en el prólogo de este libro, que sus autores titulan "La Montaña iluminada":

"Son notas de impresión, cogidas al vuelo, escrito al día en ese febril trabajo de las redacciones, pero que descubren puntos de vista inéditos, bellezas insospechadas de extraordinaria calidad, como fruto de dos claras inteligencias, de dos gran-

des temperamentos, expertos fundidores en el ardiente crisol del periodismo que purifica tanta materia innoble y transmuta en metales preciosos la escoria de la realidad cotidiana.

Angel Marsá. Enamorado de la forma, como buen latín, una brisa mediterránea hincha las velas de su nave, que persigue tanto la elegancia del concepto como la novedad y la pureza expresivas.

Luis Marsillach. "Cook-tail" anglosajón, con gotas de psicoanálisis y especias picantes de un agudo humorismo. "Agítese antes de usarlo"; pero, ¡cuidado!, que la mezcla no resulte demasiado explosiva."

El libro es interesante y su lectura subyuga intensamente. Es indudablemente lo mejor que



Angel Marsá

se ha escrito de nuestra Exposición.

J. M. S.

(Continuación de la página central)

los campanilleros de Borgujos. Paró el tren y corrimos hacia los últimos vagones.

De ellos descendieron los flamencos. Y en ellos, como en todo lo de la vida, había clases y jerarquías; los caballistas no se codeaban, de momento, con el resto de los artistas. Les acompañaba su tamborilero provisto de su tambor enorme, que acompañaba los sonos de su flauta. Y surgieron las mantillas que se apoyaban como un manto en el encaje de las peñas, y los sombreros anchos, ceniza, negro, marrón, todas las formas, colores y variedades. Y las mocitas con sus trajes de faralaes gualdas unos, rojos otros, y la estación se impregnó del ambiente andaluz, se contagiaron los mozos, los dependientes de hoteles y fondas y la estación catalana semejava un jirón de Andalucía. Desciende un "zeñorito" y le dice a Galindo:

—Astolfi no ha podido venir, tiene a su mujer enferma. Vengo yo en representación suya. ¿Cómo está osté, don Visente?

Continúan charlando. Fernando Mourelle corre de un lado para otro, y dice:

—Y la viejecita, ¿dónde está?

—¿Quién es la viejecita?—interrogo.

—Anita Maya, una gitana de 88 años que canta mejor que naide. Ha debido subir al tren en el camino. Dios sabe lo que le debe haber pasado a la pobre.

—¿Y no saben nada sus compañeros?

—Esta gente es muy espesía—responde—; ayer llegó con los gitanos de Sacro-Monte una mucha-



Ved aquí a la linda señorita barcelonesa que ha ganado un concurso por su gran parecido con la artista de cine, Greta Garbo

Foto "Sport"

cha que hizo todo el viaje con ellos y no les dijo una palabra en todo el camino.

A la salida

Salen los gitanos, los artistas flamencos y los señoritos; detrás van los campanilleros. Están ya en el vestíbulo de la estación; van colocándose por grupos. Gaspar, el formidable repórter gráfico, agota las placas de su máquina para las fotografías que ilustran esta información.

Todos quieren retratarse. En este momento no hay fronteras. Todos se unen y se agrupan para ver su efigie reproducida en BARCELONA GRAFICA. Huimos. Mientras los "artistas" se colocan en coches y autos. Ya en el coche, pienso en el esfuerzo realizado por Vicente López Galindo para reunir toda la gama del arte flamenco de Andalucía, y todo ello logrado por un esfuerzo personal, sin ayuda de nadie, sin que los Centros y Peñas de andaluces residentes en Barcelona coadyuvasen a su labor, sin que nadie se acercase a él para darle una iniciativa, para comunicarle algo que tuviese dos adarmes de sentido común, que pudiese ser aprovechado. Vicente López Galindo ha visto por fin plasmado su sueño, y el domingo por la tarde y por la noche, y en días sucesivos creo yo que habrá sido lo mismo. Barcelona acudió al Pueblo Español rebotando por calles y plazuelas, andando de un sitio para otro, oyendo soleares y fandanguillos y sevillanas, y zambas gitanas y canciones bufas de tablado flamenco, todo ello ordenado y ponderado, rodeado de tal ambiente de veracidad, que en estos días ya no es el Pueblo Español, es el Pueblo Andaluz. R. S.



Los equipos de base-ball, Centro y Cataluña, respectivamente, que jugaron el match internacional celebrado en el Estadio

(Fots. Gaspar)

Después del gran combate del Yankee Stadium de Nueva York

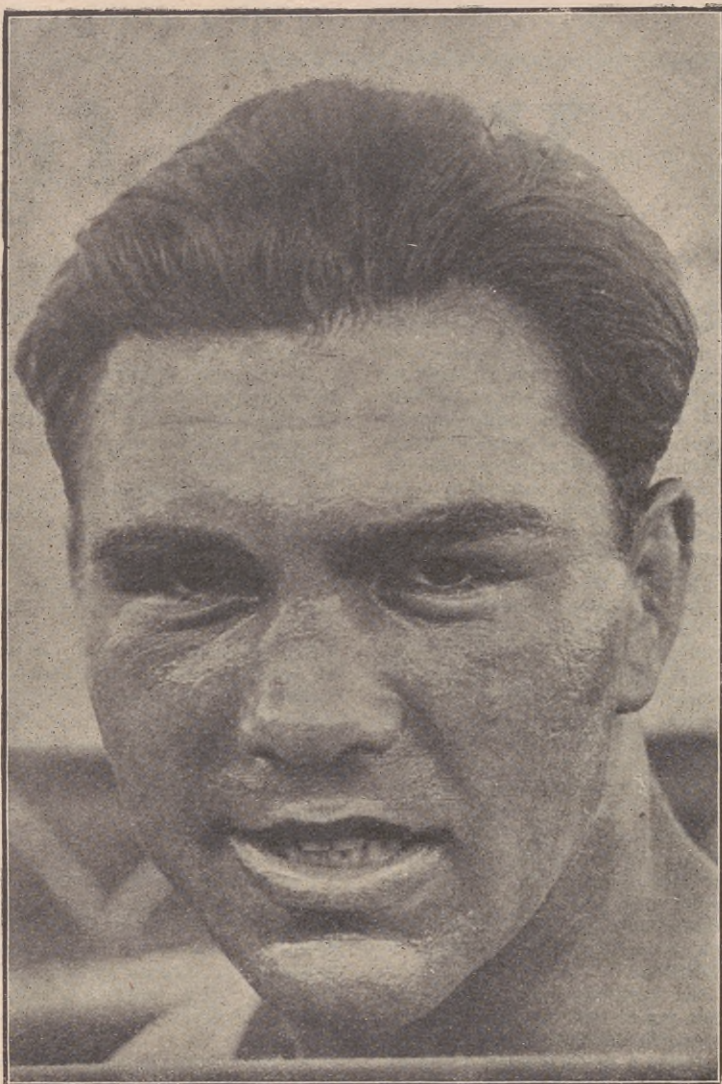
Max Schmelling rompe la tradición de los Jeffries, Jhonson, Willard, Dempsey y Tunney, y como lo hiciera Tommie Burns hace treinta años, arrebató a Norteamérica el título mundial

Max Schmelling, el teutón taciturno que en Europa nunca pudo acumular contratos, ni siquiera figurar dignamente dentro la categoría de los más pesados, el hombre que emigró de Europa para huir de la enfermedad del K. O. que había empezado a hacer estragos en él desde el día que le dió alcance el gitano inglés Gipsy Daniels, ha logrado convertirse, en una sola gesta, en el boxeador del momento, en el más popular y más calificado.

Max Schmelling, como veinticuatro años antes el australiano Tommie Burns, ha logrado romper la tradición y el monótono encanto de la interminable dinastía norteamericana en la ostentación del título al ser proclamado vencedor del americano Jack Sharkey. Pero curioso es hacer resaltar, que ni Tommie Burns ni Max Schmelling, han podido lograr atribuirse el título de una manera regular o sea en competición franca. Burns llegó a candidato, aprovechando la circunstancia de que el formidable Jeffries

abandonó el título invencido en 1905, después de una serie de victorias sobre Fitzsimons, Corbett, Tom Sharkey y Jack Munroe. Para llegar a campeón, Burns tuvo suficiente con ponerse frente de Marvin Hart y vencerle en 20 asaltos. Schmelling ha llegado a campeón también en circunstancias favorables y no todo lo regulares que era de esperar.

El título estaba vacante por haberlo abandonado Gene Tunney y mientras a otros boxeadores calificados se les ha cerrado el paso o se les ha interrumpido la marcha que podía conducirlos a la lucha final para el campeonato del mundo, a Jack Sharkey se le ha reservado el papel de finalista, casi por el artículo 29 y a Schmelling le ha bastado una victoria por puntos sobre Paulino, en un momento en que nuestro boxeador no estaba en plena forma, para ganarse los entorchados de ir a un combate final. Nada ha importado a los promotores, el hecho de que Schmelling no fuera un boxeador con "record", nada ha



MAX SCHMELLING
el alemán campeón del mundo



JACK SHARKEY
el otro aspirante que perdió el título por un golpe irreglamentario

importado que hasta encontrarse con Paulino su actuación sobre los "rings" neoyorquinos pasara casi desapercibida. Había vencido a Paulino, al mejor candidato de todos en aquella ocasión, porque era el único que venía disputando una verdadera eliminatoria. Luchando con Harry Wills, Godfrey, Tom Heeney (en la época en que se le creía el más significado aspirante al título), Delaney, Knute Hansen y finalmente contra Schmelling y esto le bastó. Schmelling con una victoria sobre Paulino, el más popular en aquellos momentos, logró atraerse la atención de la masa y con la opinión al lado del alemán, los promotores prescindieron de todo miramiento deportivo, vieron la oportunidad de un combate América-Europa que podía repetir el éxito financiero de aquel otro de Jersey City que tuvo como actores principales a Georges Carpentier y a Jack Dempsey y fueron a por los dólares sin titubeo de ningún género.

En el largo historial del Campeonato del Mundo, o sea desde 1882 en que John L. Sullivan se adjudicó el primer Campeonato del Mundo al vencer a Paddy Ryan en Mississippi City, hasta el 26 de julio de 1928 en que Gene Tunney revalidó su título al vencer a Tom Henney en Nueva York, ésta ha sido la primera vez que el título se ha

adjudicado por descalificación a consecuencia de un golpe bajo.

Todas estas circunstancias coinciden en hacer de Schmelling un campeón del mundo puramente circunstancial; un campeón que como Jess Willard, el mastodonte de Kansas, pasará en medio de la impopularidad más absoluta, apagado por la aun reluciente aureola de los Dempsey y Tunney, como apagaron a Willard, la aureola del charolado Jhonson y aun del propio Jeffries, que en 1910 volvió a adquirir popularidad, al reaparecer en el "ring" después de seis años de haberse retirado invencido, con el único propósito de restituir la supremacía de la raza blanca.

En cuarenta y ocho años, dos veces ha perdido Norteamérica el título de Campeón del Mundo. Una vez, Burns lo llevó a Oceanía, y ahora, a los veinticuatro años justos, Schmelling lo trae a Europa, aunque no con todo el honor que nosotros hubiéramos querido.

Creemos sinceramente que Norteamérica puede estar tranquila, por lo que respecta a la restitución del título. El propio Sharkey puede intentar la suerte o en todo caso, Tunney o Dempsey que han anunciado su decisión de volver al "ring", repitiendo el gesto del famoso Jeffries.

Luis MELENDEZ

Vidas fracasadas

No sé por qué, desde que voy teniendo una visión más exacta de la realidad de las cosas, me siento con frecuencia dominado por multitud de evocaciones de escenas y hechos que yo creía ya perdidos por siempre y que ahora resurgen mostrándoseme en toda su crudeza, como invitándome a rectificarlos, a ennoblecerlos si fueron bastardos, a corregirlos si imperfectos y hasta prolongarlos si no fueron más que una felicidad fugaz.

Diríase un estado de contricción, de dulce arrepentimiento, a la vez que una protesta instintiva contra la veleidad del viejo Cronos, que va dejando nuestra vida colgada en diversas épocas sin serenos posible retroceder y sí establecer una relación de continuidad—el recuerdo—para torturarnos constantemente. "Olvidar, olvidar, es el secreto de la vida." Oh, Rubén, si tú alcanzaste alguna vez tan privilegiada merced, debes haber sido muy feliz, tanto como yo desdichado con esta larga cadena recordatoria eslabonada de fatalidad.

El recuerdo más persistente, por ser el que determinó la trayectoria de mi vida, el que contribuyó a la formación de mi alma, es la muerte brutal de Angela Mouriz.

Angela Mouriz era una peca-dora, si así puede llamarse—yo no lo creo—a las mujeres que tuvieron la inmensa desgracia de no ser comprendidas. Recuerdo, como si la tuviera ante mí, sus negros ojazos y su boca fresca; el corte de su rostro, un poco decadente, con las mejillas hundidas y pálidas; sus abundantes y endrinas trenzas de pelo, que daban a su cabecita una expresión de sirena del océano sin puertos de esa vida "difícil". Recuerdo sus manos largas e impolutas, un poquito gorduzuelas, que se unieron definitivamente y brutalmente cuando creían haber alcanzado un pedazo del pan misericordioso de la dicha que en vano anhelaron durante muchos años.

Cómo la conocí no importa saberlo. Es una recordación intensamente plena de inquietud, que mi sensibilidad, ya gastada, apenas podría reflejar.

Pero aquella noche... Sí; en verdad, aquella noche la conocí. Hacía muchos meses que la trataba; pero no la conocía. Tratamos a mucha gente, estrechamos su mano, convivimos en un vagón de ferrocarril y charlamos en el café con gentes que no conocemos. ¡Es tan difícil conocer! Tanto como fácil tratar.

Las once y media de una noche fría marcaba el reloj del café Colonial de Madrid. Sentados a una mesa, junto a una gran ventana, cuatro amigos mirábamos el ir y venir de los coches y gentes por el círculo vicioso de la Puerta del Sol. Había llovido y

todo arrastraba una sombra húmeda, reverberosa.

Alguien preguntó:

—¿Habéis visto a Angela?

—¿Qué Angela?

La segunda interrogación me hizo comprender muchas verdades horribles que en el transcurso de mi vida he comprobado repetidas veces.

Los cuatro habíamos gozado y reído—yo sólo reído, que es un goce superior—con aquella mujer y en tres días sin verla la habíamos olvidado. Cuánta razón hay en ese verso que dice que

"el amor es tan sólo una posada en mitad del camino de la vida."

Sabía yo que Angela guardaba cama con un catarro. Y me afectaba hondamente su desgracia, pues adivinaba la precaria situación económica que debía atravesar.

Acuciada, sin duda, por esa necesidad de hacer frente a la vida, Angela Mouriz acudió, a poco, al café. Venía arrebuja-da en un abrigo de entretiem-po con pieles blancas al cuello, que resaltaban la intensa palidez del rostro, y fué a sentarse a nuestra mesa, cerca de Aniceto Calabria.

Aniceto Calabria está unido a mis recuerdos porque su cobardía y ausencia de sensibilidad, dieron lugar a que yo conociera el alma exquisita de aquella mujer.

Aniceto poseía en el barrio de Salamanca un estudio cinematográfico en el cual, aquella noche, había de realizar unos ensayos o pruebas y nos invitó a que le acompañáramos. Antes de abandonar el local, invité a Angela a que tomara un refrigerio pues la notaba decaída y una tosecilla frecuente la molestaba.

Aniceto cogió a la muchacha del brazo y yo eché a andar unos pasos delante de ellos, acompañado de mis otros dos amigos. Así íbamos calle de Alcalá arriba, cuando volví la cabeza y vi que Angela lloraba en silencio, mientras su acompañante reía burlonamente.

—¿Qué es?—inquirí.

El seguía riendo, como queriéndonos contagiar.

—¿Por qué lloras, nena?—volví a preguntar, pasando un brazo sobre los hombros de Angela.

—Quita, quita—me rechazó, y las lágrimas brotaban, salientes, de sus ojos hinchados.

—Nada, chicos—habló al fin el pelculero—. Esta mujer es tonta. Se pone así porque han pasado dos individuos y uno ha dicho: "Cuidado; no te roces con ésa, que es la muerte." Y le ha sentado mal a la "señorita". Si está neurasténica que tome aires puros. Lloro porque me ha hecho gracia la ocurrencia y me río...

—Pero usted ha debido defenderla—le reproché.

—¡Hombre! Tendría mucho

que ver que por una mujer de estas fuera yo a comprometerme...

Me indignó semejante crueldad. Y, sin poder contener mi brazo, descargué sobre el rostro del pelculero dos soberbias bofetadas.

No ocurrió nada. Diez minutos después, Angela y yo nos dirigíamos al domicilio de ésta, en la calle de San Bernardo.

Comprendía yo la pena de mi amiga. Se encontraba sola. Lo espantoso. El que se encuentra solo en el mundo y es débil, debe morir, matarse. No comprendió su soledad, no vió el inmenso Sahara en que vivía hasta que se sintió enferma y escardecida. ¡Era tan justo, tan humano, que aquel hombre, al que antes había ofendido la caridad de su amor, la hubiese defendido en aquella ocasión!... Por otra parte, el insulto fué un lanzazo certero dirigido a su orgullo de hembra; algo como una brusca advertencia de que el valor de su cuerpo estaba en quiebra; de que quizá pronto Angela Mouriz no sería más que un despojo de hospital.

Cuando llegamos al portal, ya no lloraba. Pero tenía unas ojeras profundas y su cuerpo temblaba aguijoneado por el frío de aquella noche marzal.

—Has sido demasiado bueno conmigo—me dijo—. Tal vez llegue a quererte; pero no creo en los hombres.

—Nada te he pedido—repliqué—, nada me has dado, y en cambio, lo daría todo por ti...

Dije esto con tanta franqueza, tan espontáneamente, que me sorprendí y noté en mis ojos algo húmedo y caliente que me causaba un placer desconocido.

—Ven a verme mañana. Es piso tercero. Adiós.

Y me estampó un beso en los ojos.

II

Había yo cumplido entonces veinte años. Comenzaba mi carrera de actor y vivía los días más tristes de mi vida. Nadie me daba trabajo. Las compañías de los teatros del centro, únicas que remuneran bien y le mantienen a uno largas temporadas, se negaban a admitirme porque me desconocían y me tomaban por un cómico de la legua. En realidad, no se me podía tomar por otra cosa, puesto que aún—desde que saliera de mi provincia, a los dieciséis años—no había trabajado sino en barracones de pueblos y ciudades humildes, que si no dan fama, en cambio la quitan.

Mis únicos medios de vida eran unos duros que me tocaban en el reparto de los beneficios que obteníamos un grupo de desafortunados artistas por una representación dominguera en un pueblecillo de la provincia de Madrid. Apenas lo preciso para no morir de hambre y esperar

que la suerte me volviera la cara.

Cuando le referí esto a mi amiga, la tarde siguiente, en su alcoba de la casa de huéspedes, sentí un gran alivio porque era la primera vez que alguien escuchaba mis cuitas no para regocijarse, sino para lamentarlas.

Estaba echada en la cama y me obligó a sentarme a su lado, junto a la cabecera. Entonces, aquella que en la calle aparecía siempre como una muñeca casquivana, se me mostró tal cual era en el fondo: buena como nadie lo había sido con ella, comprensiva y delicada.

—Anoche te recordé en sueños—me dijo—. Creí que no vendrías. Estaba impaciente...

—Como ves, yo cumplo mi palabra. Pero no saldré de aquí sin antes saber si merezco tu cariño o debo olvidarte por completo. Dijiste anoche—continué con firmeza insospechada—que no crees en los hombres. Está bien, Angela. El hombre es el producto más ingrato de la creación. Pero yo te digo que te quiero. Nada me has dado, nada te he pedido, y yo lo daría todo por ti...

Rara vez en el decurso de mi vida he vuelto a sentir una sensación tan dulce como después de pronunciar aquellas palabras. Noté que mi garganta se oprimía y unas lágrimas humedecieron mis ojos.

Ella me atrajo hacia sí y me acarició.

—Sí, sí; quiero creerte. Necesito creerte. Tú no serás como todos, verdad que no?...

Anochecía ya cuando me separé de mi amiga, mi novia honesta y mi hermana, que todo esto era para mí Angela Mouriz. Antes de salir de la casa aboné a la patrona, discretamente, los tres o cuatro días de hospedaje que su pupila adeudaba, recomendándole que la cuidara bien.

¡Adorable ilusión de los veinte años! Cuánta felicidad hubo en mí aquella noche, después del pacto de amor en virtud del cual dos seres errantes y desheredados nos comprometíamos a defendernos mutuamente de los zarpazos de la vida.

III

Y llegó el capítulo más doloroso. Mi pluma se resiste a obedecer al cerebro, lo mismo que mi corazón se resiste en "aque-llos" angustiosos momentos a soportar el dolor y mi conciencia a admitir que las cosas sean como son y que no exista una justicia que todo lo sancione equitativamente, condenando al perverso y premiando al bueno. No es así. ¡Estamos solos! Nadie más omnisciente ni ubicuo que nosotros, hombres, gravita sobre nuestra vida. Eso de la divina justicia universal es otra tontería más. Estamos solos y no existe otra justicia que la que

OMNIBUSES AUTOMÓVILES DE ALTA CALIDAD
CAMIONES - GRUPOS INDUSTRIALES - MOTORES MARINOS Y DE AVIACIÓN

La Hispano-Suiza

EL MOTOR DE LAS PROEZAS

Exposición:

Paseo Gracia: 20

Talleres:

C. Ribas, 279

B A R C E L O N A

nosotros creamos o la casualidad o el azar ciego ejercen.

Angela Mouriz ha dejado de ser carne de señoritos viciosos y vertedero de borrachos. Angela Mouriz, por el milagro de mi amor, de mi amor infinito, capaz de todos los esfuerzos, se ha convertido en una mujercita juiciosa que todos los días va al taller de modistas de una antigua amiga de mi madre y trabaja afanosamente.

Yo la espero y juntos pasamos largas horas en paseata de novios, de novios platónicos, honestos, porque todavía—no sabemos explicarnos por qué—no hemos celebrado nuestro epitalamio carnal.

Pero yo sufro ahora más que nunca. Soy excesivamente pobre y quisiera ganar gloria y dinero—sobre todo dinero—para mi novia.

Dije que no creo en la providencia. Todo se consigue o por voluntad o por azar. Desde luego, cuando en la vida hemos logrado realizar alguna aspiración ha sido porque estábamos en condiciones de conseguirla. Si no ocurre así, ha intervenido el azar, y entonces, si no rechaza-

mos voluntariamente lo que por arte de birlibirloque se nos vino a las manos, la realidad dará al traste con todo.

Es una dolorosa experiencia. Llegué yo a ser primer actor de una de las más importantes compañías de comedias que actuaban en Madrid. Fué la primera lección que recibí de la vida, pues en escasas semanas comprendí, o me hicieron comprender, que había equivocado la carrera. ¡¡Que no valía!! Espantoso. ¡Y llevaba cuatro años de miseria y privaciones!...

Ahora no soy más que un simple tramoyista que subo y bajo telones para que otros reciban gloria.

Pero lo cierto es que llegué a ser primera figura de una eminente compañía.

—Ahora no careceremos de nada, querida—le aseguré a Angela—. Tendremos dinero y con dinero, todo...

Recuerdo cómo se llenó de orgullo y satisfacción. ¡Pobre! Lo esperaba todo de mí.

Alquilamos un gabinetito coquetón en el paseo de las Delicias y lo llenamos de flores; rosas, muchas rosas. Aquella noche íbamos a celebrar nuestros esponsales, nuestra gran fiesta de amor, tanto tiempo aplazada.

Angela fué al teatro a esperarme. Aún me parece verla, radiante, reclinada sobre el proscenio que yo le reservé.

Cuando acabó la función, nos cogimos del brazo y salimos muy juntitos. Hacía una hermosa noche de fines de mayo.

—¿Tomamos un taxi?—pregunté.

Se notaba mi impaciencia por llegar al nido... Ella me recriminó, ruborosa (¿por qué no?).

—Iremos a pie. Está una noche agradable.

Llegamos a la plaza de Antón Martín y bajamos por Atocha. ¡Malhadada calle de Atocha! Si los arquitectos y los albañiles no te hubieran delineado, quizá yo no tuviera nada que lamentar...

Yo vi el automóvil antes que Angela. Era de cuatro plazas, pero lo ocupaban unas ocho personas, hombres y mujeres. Todos iban borrachos y cantaban: "¡Uí, toma; uí, dale, a mi novia la doy por dos reales. Uí, toma; uí, dale..."

¿Cómo ocurrió la tragedia? No lo sé. No vi sino que el coche se metió en la acera y que Angela cayó, irremediablemente, bajo sus neumáticos.

—¡Angela! ¡¡Angela!!

Y caí al suelo, desvanecido.

José MEJIA

ANDRÉS BATÍE
DECORADOR DE SALONES Y JARDINES

Establecimiento de Horticultura y Floricultura

Ramos, Coronas y Canastillas
Plantación y conservación de Parques y Jardines

VIVERO:
Avda. Alfonso XIII, 471
Teléfono 70942

BARCELONA

CASA CENTRAL:
Lauria, 51
Teléfono 18127



La Catedral de Palma de Mallorca nos trae el recuerdo de las gestas heroicas de nuestros antepasados. ¿Quién, al visitar las Baleares, no siente nostalgia y veneración por aquellos esforzados caballeros? Las palmesanas, esas muchachas de rostro ingenuo, ayudan nuestra imaginación en el recuerdo de tan históricas jornadas.

Pero, ¡ay de aquel que está resfriado, que sufre reumatismo, influenza o ha cogido la gripe! No podrá disfrutar de los bellos paisajes que nos brindan nuestras incomparables Islas ni oír con placer las sonoras risas de las encantadoras isleñas. Tenga siempre a mano, por lo tanto, el único producto que evita y combate estas dolencias, cuyo lema es

„Libre de dolores“.



- No afectan al corazón -



PELÍCULA DE LA SEMANA

Botones de muestra

por Paco PÉREZ

Entre vítores y aclamaciones se ha reintegrado a su patria, después de cuatro años de ausencia en los que han menudeado las aventuras donjuanescas, un ex príncipe heredero.

En seguida le han proporcionado una bonita colocación de rey, plaza que ocupaba su propio hijo, que, naturalmente, ha quedado cesante.

Los pocos años del destronado, no le permitirán darse perfecta cuenta de la "faenita" de su papá, ni es fácil que ningún reportero del mundo intente arrancarle declaraciones sobre su especial caso.

Tratándose del autor de sus días, ya es sabido cómo saldrá al paso de cualquier pregunta intencionada:

—Contra un padre no hay razón, conquie ni Carol de plus.



Sigue en pie el conflicto de los "taxis" y no hay forma humana de que se pongan de acuerdo las partes litigantes.

Los ediles encargados de estudiar el pleito de la carrera, no aprueban de una vez... la fórmula de armonía.

¡Por el arpa de "David"!; resuélvano ustedes, y ¡Qué "Fortuna" para "Barcelona" si hay "Alianza"!



¡La Fiesta Nacional!
¡España de Pan y Toros!
¡Viva mi sangre torera!

Pero para matar seis miuras, fué necesario traer a tres toreros americanos: Armillita Chico, Mendoza y Sussoni.



Está sobre el tapete la cuestión planteada por el Conde de Romanones, respecto a la vuelta de las Cortes de 1923.

No es esta dislocada sección la llamada a apoyar o rebatir la propuesta del jefe liberal. Allá los partidarios de la vuelta de aquel Parlamento y los que creen que el R. I. P. no debe borrarse.

Ahora bien; no estamos conformes, porque a la vista salta, con que el Conde de Romanones ande bien... por ese camino.

Un audaz amigo de lo ajeno, fué sorprendido días pasados con una palanqueta, intentando hacer saltar la puerta de la caja de caudales del "Coliseum".

Se enteró de que con "El desfile del Amor" han entrado por la taquilla, más de un millón y medio de pesetas y pensó lógicamente:

Para un buen operador el mejor cine.



Circuló días pasados por la prensa una dolorosísima noticia, que conmocionó a todo el mundo deportivo y por poco tienen que echarse a la calle números extraordinarios de los diarios dando cuenta del inesperado fracaso de uno de los más caracterizados jugadores internacionales de fútbol.

Por las Federaciones, Confederaciones, Contrafederaciones y Recontrafederaciones se circularon despachos pidiendo detalles de lo ocurrido, hasta que por fin se supo la verdad.

A Lazcano no le habían suspendido en la Facultad de Medicina de Sevilla.

¿Cómo era posible que una

simple letra diera al traste con su fama mundial?

¿Un "as" de Patología suspendido en Patología?

¡Guau... guau...!



Ha llegado a nuestros oídos una fórmula salvadora propuesta por un jugador de Póker.

Los destripacuentos puede que digan que es viejo; pero como para nosotros no lo es y además nos ha hecho mucha gracia, ahí va.

Jugaban seis individuos y consiguió uno de ellos ligar un póker de ases cuando otro había conseguido que le entrara la carta precisa para la escalera de color.

Se "empujaron" hasta la cédula personal y al cantar las jugadas, el del póker de ases sufrió un desvanecimiento, por la impresión y el disgusto.

¿Qué hacer en tan difícil situación?

Pensaron todos cómo salir del conflicto y tras unos minutos de silencio para que en el casino no se alarmase nadie, dijo uno de los jugadores en voz baja y convencido de haber encontrado la solución:

—¡Podemos quitar los seises!

Exposición de Barcelona

PARQUE DE ATRACCIONES

entrada libre

En él encontrará las atracciones más emocionantes y modernas del mundo. Abierto hasta las 9 de la noche

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON

Depurativo Infantil y Pasta Porosa Caballero

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA DE 1929

El Depurativo, por su sabor agradabilísimo, es apetecido por los pequeños bebés y es completamente inofensivo

Con la **PASTA POROSA** ceden en seguida las dermatosis rezumantes y el escocido de los recién nacidos, suprimiendo el escozor a la primera aplicación

LA SEMANA TEATRAL

Al propio tiempo que a la temperatura le ha costado su trabajo el convencernos de que nos encontramos francamente enfocados hacia el verano, el mundo teatral se defiende también con excepcional tesón, y no sin éxito de taquilla, contra la forzada vacación del estío. Llénanse los teatros de Barcelona de un público ávido de obras y que a ser veraces no resulta de ningún modo defraudado, ya por lo que en estrenos se refiere los hay todavía, y por las trazas existe repertorio para una respetable prolongación de la temporada.

Por lo pronto en el Poliorama, esa ilustre e infatigable actriz que se llama Camila Quiroga, ha continuado la larga serie de sus presentaciones de obras de todo matiz y orientación, con una producción de Juan José Lorente, cuyo nombre es "La felicidad de ayer". Obra inspirada indudablemente en el teatro francés, con sus situaciones de enredo, su fábula a veces sentimental y sus atisbos de drama en ocasiones, interesa al público pero sin arrastrarle, sin duda por la razón que hemos apuntado de que el modelo gallo, no tan adaptable a nuestra escena como en general se cree, tiene emotividad, pero está también impregnado de una aparatosa artificialidad no del todo compatible con el concepto que de la escena se tiene a este lado de los Pirineos.

Y no cabe duda de que, a pesar de todo, el teatro francés ejerce un especial atractivo para los de casa. No pasa día sin que mediante una u otra modalidad se nos pasee por nuestros escenarios alguna muestra de las producciones vecinas. Lo malo es que no siempre hay acierto en la elección, y así ha sucedido con "El gendre del señor Parera", obra que el señor Vilaregut nos ha servido en el Novedades, con notorio disgusto de los espectadores. La producción aludida ofrece un ejemplo clásico de lo que ha sido el teatro francés "ancien régime" y el fracaso, más que a otra razón, se debió a esto, a su poca novedad.

En cambio el Victoria se des-
tapó con una de esas obritas,
género alegre, picaresco, con

sus números de bien atinada música que llevan el contento y la satisfacción al ánimo del más enfurruñado espectador. "La reina jamón" se titula esta efi-

dilla y la música del maestro Penella. ¿Serán precisos adjeti-

Ya la compañía Milli-Orsini que actuaba en el Olympia y luego en el Tívoli ha emprendi-

tiene en el teatro de la calle de Caspe marco apropiado para lucirse.

Y pues que de traslados se trata, no olvidemos las representaciones, demasiado pocas en número, que la compañía Redondo-León han dado en el Español, del Paralelo. El público del popularísimo barrio ha sabido corresponder al rasgo de los mentados actores, llenando por completo el coliseo durante toda la actuación de los notables artistas.

El Principal Palace continúa dispuesto a ver resucitados sus tiempos de esplendor. Los estrenos se van sucediendo, y justo es decir que con franco éxito de palmas y de taquilla.

Ultimamente ha cabido el turno de las presentaciones a "El país de los tontos", una revista-vodevil de cuya letra son autores los inseparables Paradas y Giménez, con música del popular maestro Guerrero.

Inútil es decir más para que pueda fácilmente comprenderse que se trata de una obra en que la ligereza de frase y de ropa andan de la mano. Todo muy bien armonizado, con el atractivo y encanto que acreditan la firma de sus autores.

Por último y como simpático colofón a la actualidad del mundo teatral en la semana última, señalemos como digno de ser imitado, el rasgo del Duque del Infantado al crear un premio de dos mil pesetas para el autor novel de la mejor obra dramática del año, y otro de la misma cuantía, para la producción lírica que reúna las mismas condiciones.

El gesto de este hombre, prócer por su alcurnia y por sus actividades, merece los plácemes de toda persona que se precie de culto y especialmente, dentro del mundillo de las letras, de esos luchadores llenos de fe, quienes por dificultades de uno u otro orden no han visto hasta el día coronados sus esfuerzos con el éxito de que son merecedores.

Miguel PAGES



NOTAS GRAFICAS DE LA ACTUALIDAD MADRILEÑA

Arriba: una escena de "Lo mejor de Madrid", sainete arrevisado de los señores Sevilla y Carreño, que se estrenó en el teatro de la Comedia. Abajo: un cuadro de "La mujer desnuda", obra estrenada con éxito en el Alkázar por la compañía que dirige María Teresa Montoya.

caz receta contra el mal humor y debemos añadir, como supremacía garantía de su eficacia, que en su pergeño intervienen Blanca Suárez, Eduardo Gómez y un conjunto de espléndidas señoritas que completan con sus evoluciones el regalo del oído con el de la vista.

La letra es de Francisco Pa-

do el vuelo hacia otras tierras, dejando entre nosotros el grato recuerdo de una brillante actuación para encomiar la producción.

ción. Su lugar en el último de los coliseos indicados, ha venido a ocuparlo el conjunto de zarzuela que dirigido por Ros, nos ha deleitado durante la mayor parte de la temporada en el Victoria. Excusaremos hacer resaltar la actuación de la Bugato, Matilde Rozoy, Pepe Acuña y el elenco en pleno, que

No se olvide al visitar la Exposición
de probar las ricas

Crispetas

De venta a la entrada del Parque de Atracciones

Los Corales

PUEBLO ESPAÑOL

Visítad en estos días de Semana Andaluza este Establecimiento para saborear la rica Manzanilla con tapas, Pescado frito estilo Málaga y Comidas a la andaluza

La Montserratina

«COQUES» per les
revetllas

Coques calentes a totes hores
CONDAL, 15 - TEL. 13583

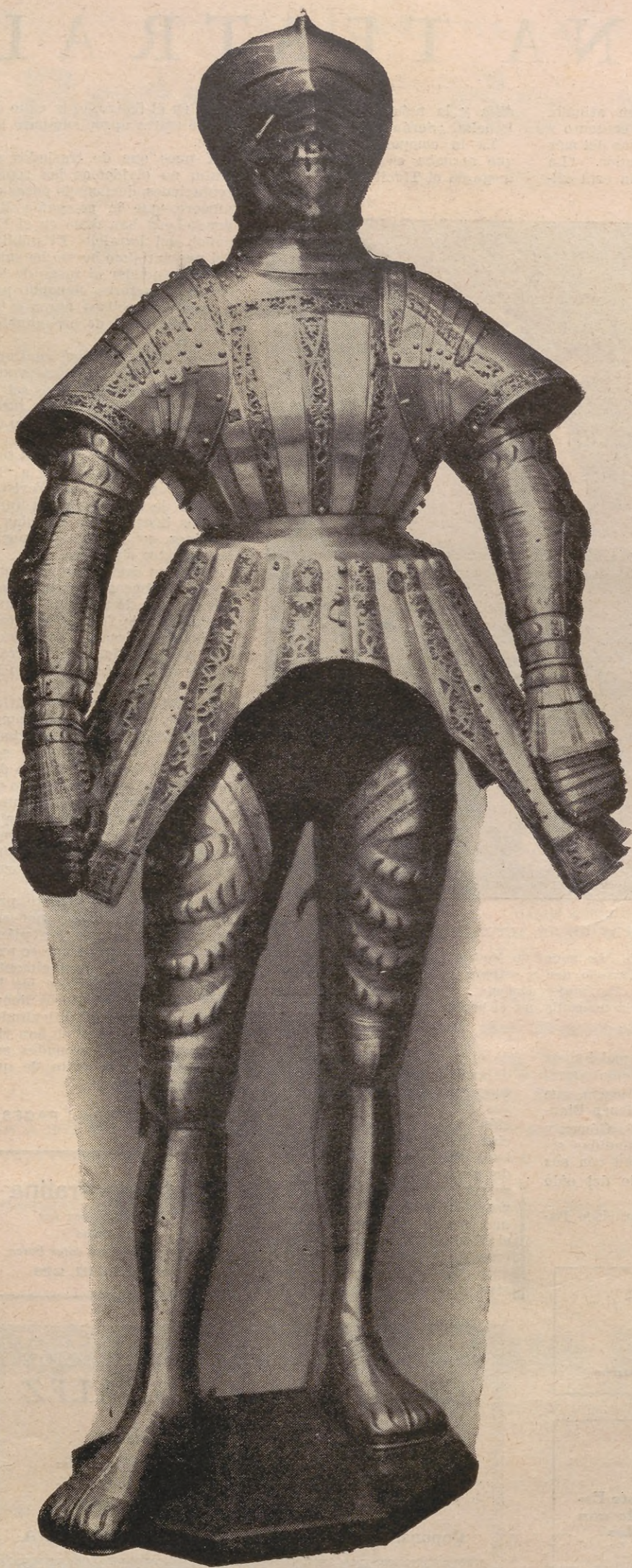
PINTURA - PROYECTOS - DECORACIÓN
CASA JOSÉ GONZALEZ

FUNDADA EN 1899

Dirección Artística E. Moneny

Decoración de interiores en pintura y papel, carteles
anuncios, escaparates, establecimientos y toda clase
de pintura en general. - Presupuestos y contrata

Copons, 3 y 5 - Teléfono 20250 - BARCELONA



EXPOSICION

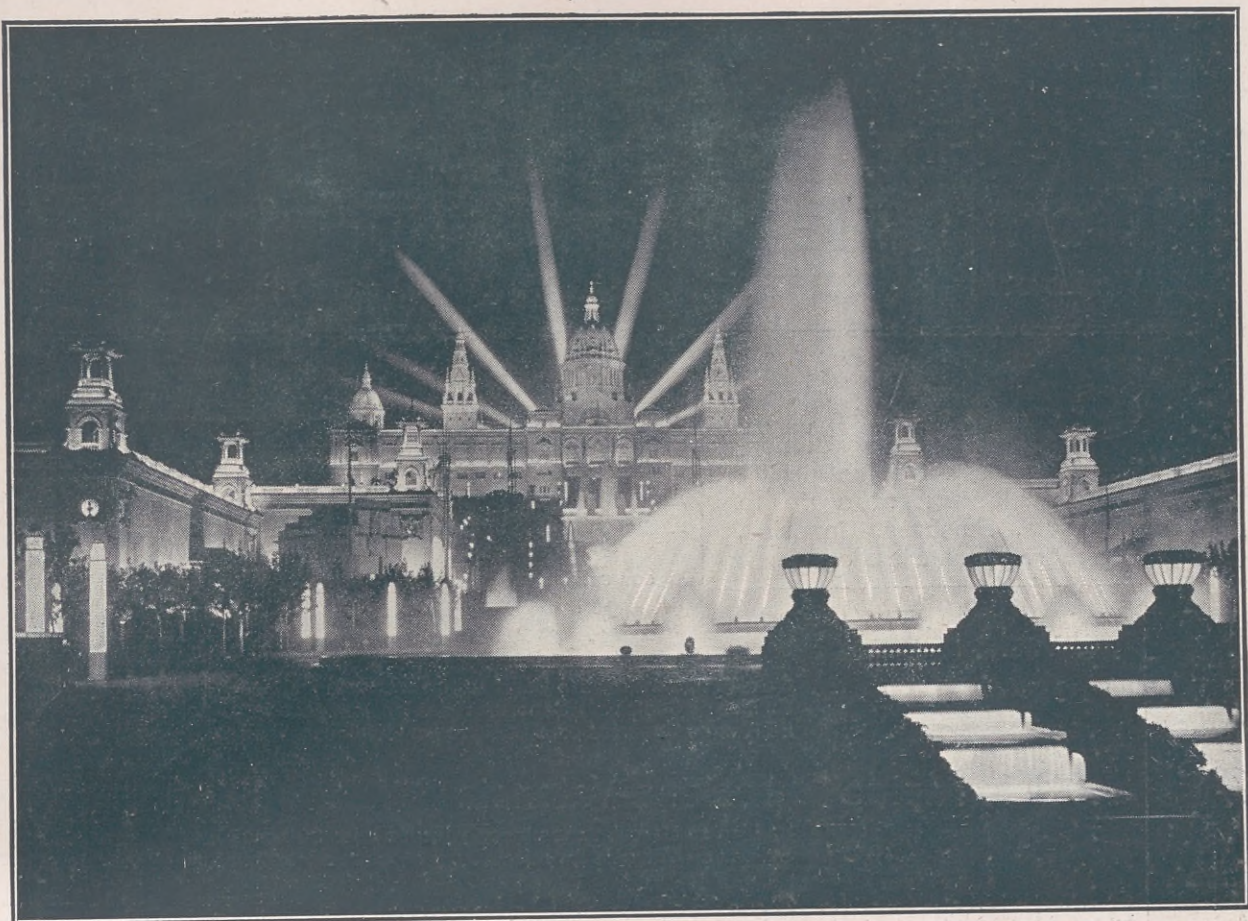
DE BARCELONA

VISITE LA SOBERBIA
COLECCIÓN ARTÍSTICA
DEL

PALACIO NACIONAL

ABIERTO TODOS LOS DÍAS DESDE LAS DIEZ DE
LA MAÑANA HASTA LAS CUATRO DE LA TARDE

ENTRADA: 1,05 PESETAS



**No deje de visitar
las maravillas de la**

EXPOSICIÓN DE BARCELONA

Palacio Nacional

Pueblo Español

Pabellón del Estado

**Palacio de las
Diputaciones**

**Palacio de la Ciudad
de Barcelona**

Juegos de aguas